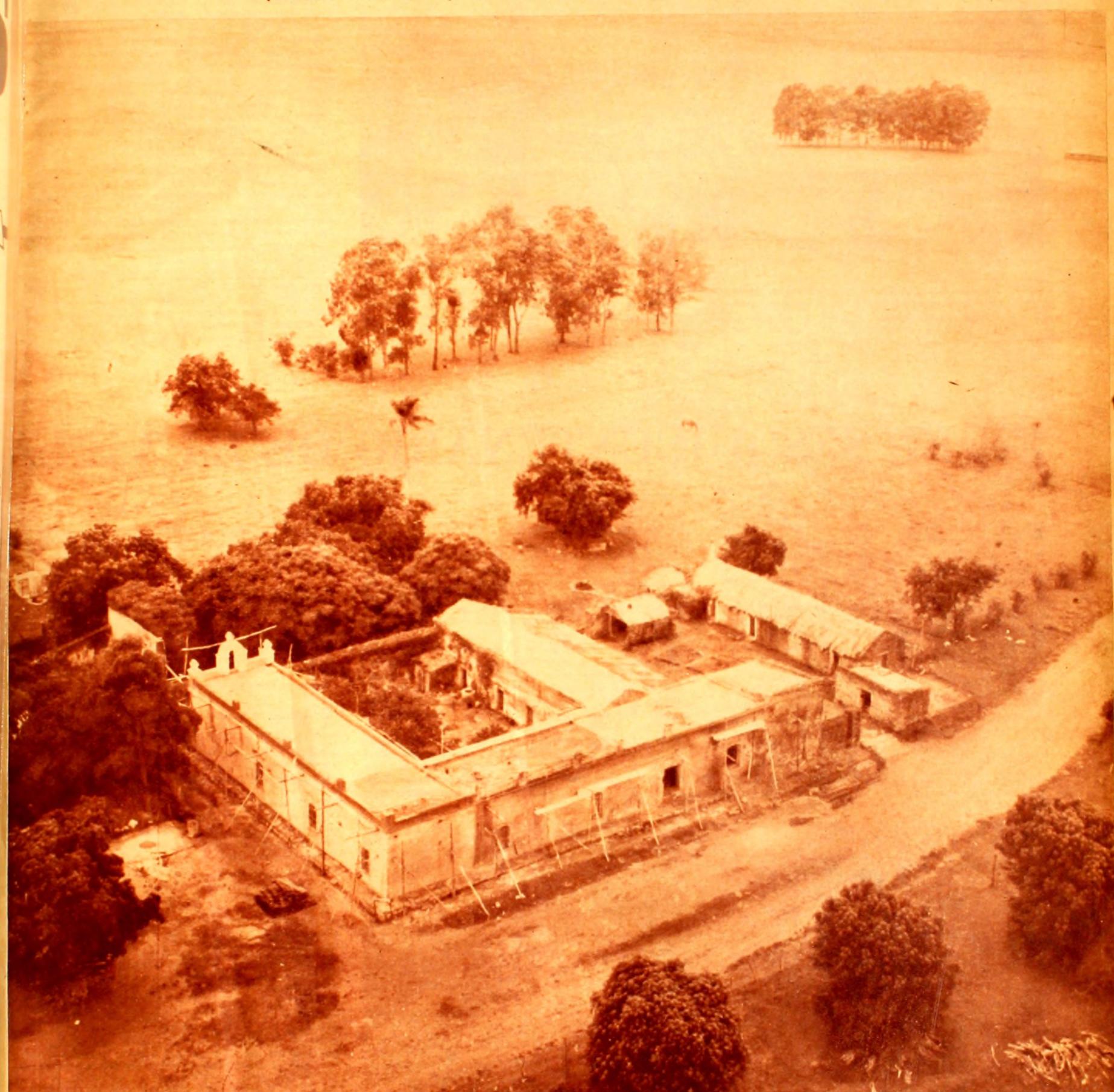


AÑO XXXV — N° 1771

EL DIA

MONTEVIDEO, DICIEMBRE 26 DE 1966

Suplemento Dominical fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



Monumento Histórico

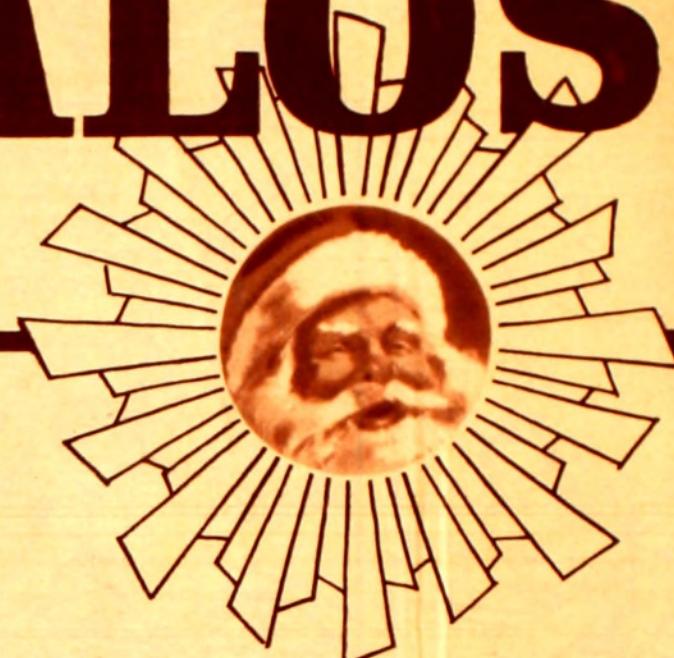
Ante el reclamo de la prensa, las autoridades nacionales emprendieron este año tareas de consolidación, reparación y restauración de la Capilla y Estancia de Farruco, clásico exponente de la arquitectura colonial situado en

el departamento de Durazno. En la fotografía obtenida desde un avión de la Base N° 2 de las Fuerzas Aéreas Uruguayas, por Aníbal Barrios Pintos, puede apreciarse que ha sido modificada su estructura al ser abatido el mirador que destacadamente la singularizaba.

navidad - año nuevo - reyes, tiempo de

REGALOS!

tiempo de *Soler*



camisaco "Cavanah's"
mil rayas, colores varios

\$ 250.-

short de niño para baño,
nylon fantasía, tallas 6 al 14

\$ 235.-



juego 2 toallas estampadas "Nanduty" en caja

\$ 255.-

juego 2 repasadores estampado indeleble, regalo ideal

\$ 69.50

juego mantel granité estampado motivo de rosas,
1.50 x 1.50 y 6 serv.

\$ 550.-

blusa Fabiola en batista
Dacron, detalle de alforzas
y festón

\$ 325.-



llegó el buen TIEMPO
lléguese a Soler
porque ...

Soler tiene!
Soler conviene!

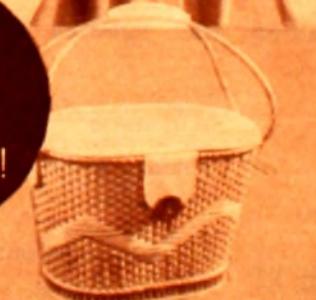


CASACA Opaline antrón, totalmente abotonada

\$ 380.-

bolso mimbre fantasía, tapa y detalles de cuero

\$ 580.-



A GUADA - CENTRO - CORDON - UNION - LAS PIEDRAS

Otorgués, alineada casi en un mismo paralelo entre la localización, la sede del Protectorado, y la Villa de Montevideo.

Pocos días después, Dña. Melchora Soler, viuda Francisco Rodríguez, el personaje colonial popularmente conocido por Farruco, se presentaba reclamando protección para su estancia, ante el Cabildo de Montevideo, quien a su vez elevó una petición al Jefe de los Orientales recomendándola "como vecina honrada digna de la mejor consideración por sí misma y por sus preciosas cualidades de sus hijos y de esta provincia, cooperadores y amigos del sistema americano, solicitando para ella continuar el g-^oce y posesión de su estancia de Las Cañas". En su contestación, el Gral. Artigas expresaba con fecha 30 de diciembre en correspondencia dirigida al Cabildo: "Devuelvo a Vs la representación de Dña. Melchora Soler. No he puesto el decreto por creerlo inoficioso en virtud de no haberse situado el campamento de vanguardia en la estancia de dicha Sra".

Muchos años después, un certificado fechado en Porto Alegre el 6 de marzo de 1838 por Bonifacio das que integrara las fuerzas de Otorgués, y que en 1825 trajo la causa patriota, nos pone en conocimiento de un establecimiento ganadero de donde se extrajeron haciendas para el abastecimiento de los pobladores de la Villa de Otorgués. Dice así:

"Certifico que sou sabedor de ciencia certa, que das Estancias de D. Margarita Viana citas n^os Cannas se tirarao duas mil e quinientas reses de criar por mandado do Co. onel D. Fernando Torgués Chefe na quelle tempo da Vanguarda de Exercito D. José Artigas, cuyo g-^odo foy para repartir com

Notoriamente contrario a las ideas y acción de Artigas y Otorgués, el Dr. Gregorio Pérez Gomar ha estampado en sus memorias, que se custodian en el Archivo Gral. de la Nación, esta semblanza del Jefe de los Dragones de la Libertad: "Otorgués no era un indio como equivocadamente se cree, era un bello hombre en el cual la raza española había aglutinado toda la profusión de su arquitectura gótica. Estatura colosal con anchas espaldas y pronunciado pecho; rubia y rizada cabellera que le caía sobre sus hombros de atleta, ojos azules y fogosos, frente elevada y su rostro algo pálido". Agrega Pérez Gomar, que el prestigioso caudillo del Pantano tenía una fuerza prodigiosa y una barba espesa y brillante. Así lo ha fijado el pintor nacional Diógenes Hequet, delante del Cap. José Llupes, en su conocido óleo lienzo "El Exodo del Pueblo Oriental", que se exhibe en la actualidad en la Sala de Lectura del Museo Románico.



LA VILLA DE OTORGUES

os povoadores de Povo Novo que se formou en 1816 da parte oppesta da Barra de Taquarimbó costa do Rio Negro: de todo o expedido estou bem informado por personas fid-^gdignas, as mesmas que tirarao o mencionado gado p-^{ra} os fins expressado. Passo a presente de baixo de minha palavra de honra, a pedido dos interessados".

Del olvido absoluto a la defensa de la Patria

Desde el momento en que por convenir a la defensa de la Provincia determinara Artigas que las fuerzas de Otorgués cubrieran las frontes orientales, ninguna correspondencia llegó hasta él enviada por el Ayuntamiento montevideano. Ni un auxilio de ninguna especie, ni municiones, ni pólvora, ni fusiles, recibió para sus Dragones de la Lib. rad., en el largo período de un año, el bravo teniente de Artigas. Sólo un envío de media docena de barras de grillos "pa asegurar a varios perversos qe interruⁿpen el orden de varios vecinos de nta. campaña" ha ido llegado en diciembre de 1815 a la Villa de O. orgués, procedente del Cabildo.

Es pues, de entra justicia su reproche: "Cuando yo creí que estando la Plaza mandándola mis propios Hermanos jamás me falaría nad., pero todo lo contrario, es cuando más necesitado me he visto de todo".

Pero la marzajada portuguesa amenazaba anegar la Provincia Oriental Autónoma y entonces sí, reanudó su correspondencia el Cabildo. A través del contexto de una nota fechada el 7 de junio de 1816 nos enteramos de la siguiente remisión de efectos conducidos por el teniente de Dragones Dn. Manuel Espíndola en 5 carretas: 1 fardo con 100 chaquetas de uniforme y otras 2 conteniendo 100 y 56 chaquetas respectivamente; 1 fardo con 256 pantalones de brin y otro con 257 gorras; 8 ponchos de embuelto; 1 tipa con 2 arrobas de pasas de uva; 1 caón con 9 pesos de jabón; 1 resma de papel; 6 tercios de yerba con 47 arrobas 1.318 netas; 5 pipones de harina con 45 arrobas 1.218 netas con 47 arrobas 1.318 netas; 5 pipones de harina con 45 arrobas 1.218 netas y 4 barriles de caña. Resulta obvio consignar que en la época, 257 hombres habitaban en la Villa-Campamento de Otorgués.

*

En una próxima crónica documentaremos otros eventos de la Villa de O. orgués, Campamento de Vanguardia del Ejército Artiguista.

Anibal BARRIOS PINTOS

(Especial para EL DIA)

(1) Esta información ha sido proporcionada por el investigador Julio C. Rodríguez, quien conjuntamente con la señora Lucia Sala de Tourón y Luis de la Torre, han estudiado profundamente la evolución de la tierra en nuestro medio en el período comprendido entre la Época Colonial y la Guerra Grande.



Desde esas columnas solicitamos la estela recordatoria de la sorpresa de Tacuarembó que hoy se levanta en territorio riverense, en homenaje a las fuerzas artiguistas que lucharon por última vez en defensa de nuestras libertades. Hoy sugerimos el mismo recuerdo permanente para la Villa de Otorgués, Campamento de Vanguardia del ejército de la Patria Vieja. (Fotografía de Tabaré Urquhart por gentileza de Dn. Alvear J. Méndez).

Según documentación existente en el Archivo Histórico de Río Grande do Sul, a principios de la segunda semana de agosto, unos treinta y tres granates de las fuerzas de Oto guis — el resto de tropas había quedado en Fraile Muero — sobre casas de comercio de Melo para saquear queriendo los Jefes y vecinos de aquel lugar este atentado, algunos resultaron heridos.

Muy bien los ha descripto la Prof. Auro de Castellanos a estos gauchos, insus itib' guerra, que construiran la Patria Vieja en ambiente de una época de tránsito; "hombr' guna cultura, de instintos primitivos, valientes, aventureros, con un claro sentido elemen' justicia fundada en la fuerza, exhibian el mérito de su entrega total a la causa de la raza y de sus infatigables sacrificios, puestos al servicio de ella".

El Cnel. Otorgués pretendía levantar su general en Fraile Muerto dada la abundancia de ganado existente en la zona que le permitía a su tropa, pero en setiembre mudi su campamento para los campos de Dr. José Ramírez, al lugarmiñado Leoncho, en un rincón entre los arroyos Pardo y Otazo, a unos 50 Kmts. de la guardia porquería del Cerrito, situada en el actual emplazamiento de la ciudad brasileña de Yaguarón.

Las tropas de Otorgués no pasaban de 30 hombres, "mal vestidos, sin disciplina, ni la menor abordaduración", según una correspondencia enviada el 20 de octubre, desde el Cerrito, por el Crel. Miguel Artigas se encontraba en el Hervidero con 1000

EN EL SESQUICENTENARIO DE LA VILLA

En la edición de este Suplemento de EL DIA correspondiente al 4 de julio de 1965 exhumamos las primeras noticias sobre el establecimiento de la Villa de Otorguéz, que por ser nacida del vivac no tuvo el aspecto urbano de otras poblaciones orientales de la época. La impronta de lo provisional, el sello de la pobreza, señalaban su de amparada existencia. No debemos imaginar otra cosa en esa Villa-Campamento, sede desde principios del año 1816 de la vanguardia del ejército artiguista, que sumarias tiendas de cuero y ranchos de terrón y paja.

El siguiente despacho fechado el 22 de octubre de 1815, ordena el suministro de herramientas solicitadas por el Cnel. Fernando Otorgués, con el fin de sedentarizar sus tropas y no tener la movilidad perpetua por la campaña uruguaya.

"Entregará Vm al ayudante mayor Dn. Juan José Martínez los artículos siguientes: 6 picos, 6 palas, 6 cabadores y 10 hachas. Todo lo que es pedido por el Jefe de vanguardia para la formación de un nuevo pueblo. Se encarga a Vm por este Gobierno la más pronta expedición de esta entrega".

En marcha rumbo al Norte

En plena marcha, desde la Villa de Melo hasta Costas del Parado, el 29 de julio, Otorgués, facultado directamente en forma provisoria por Artigas para adjudicar tierras, dona a Manuel Núñez, vecino de la Jurisdicción de Rocha, una legua de terreno en el Rincón de la Barra del Arroyo Garzón con la de José Ignacio.

Pocos días después, el 18 de agosto, Artigas ordenaba que en lo sucesivo Otorgués recabaría la aprobación del Cabildo en la reparación de terrenos "dado que la importancia de negocios que lo rodeaban le habían privado de impartirla por ese conducto". Pese a esta disposición Otorgués efectuaría dos nuevas donaciones de tierras; en setiembre de 1815 a Ignacio Rodríguez, en José Ignacio, y en noviembre del mismo año a Ilario Dias, en el Rincón de Pirata. Esta última sería rechazada justicieramente por el Cabildo, por ser la propietaria de la estancia situada en dicho rincón, D^a Pasquala Martínez, "madre de ocho hijos nativos de este suelo" (1).

hombres, mientras que Montevideo era guarnecido por 700 soldados armados: 300 de la división de Ríos y los demás cívicos.

El 13 de noviembre Otorgués levanta nuevamente su campamento marchando en dirección a las pumas del Cordobés con la compañía del capitán Pedro Argote, que por orden de Artigas había resignado el mando de la guarnición de Santa Teresita.

Pero el conocido oficio de Otorgués al Cabildo brindándole noticia de su decisión de retirarse en dirección a la Capilla de Farruco con el fin de formar nuevo pueblo, encuentra firme impugnación.

El Cabildo se opone a la fundación de la villa

Pese a que Artigas había reiterado al Ayuntamiento montevideano la obligación que tenían hacendados de poblar y fomentar sus establecimientos ya que las haciendas se acabarían totalmente, viéndose así disipado "el más precioso tesoro de nuestro País", es sabido que en la época dichas estancias iban enfrentar un estado de permanente anarquía.

Así fundamentaba el Cabildo su oposición a fundación de un nuevo pueblo oriental, con fecha 2 diciembre de 1815:

"Aumentar el número de pueblos de nuestra provincia, cuando lo limitado de aquellos es sin duda alguna proporción a la asombrosa extensión de esta empresa es ciertamente que presenta mil ventajas de primer orden sobre los aspectos mas interesantes de la sociedad: la agricultura, el comercio, las artes, la progresión de las familias, y su moralidad. Por lo mismo el pensamiento del Sr. Comandante Dn. Fernando Otorgüés comunicando a V.E. su carta 7, del próximo ante io, es muy laudable merece la mayor protección. Pero este cabildo falaria a uno de sus imprescindibles deberes, si dejase de manifestar a V. en los reparos que ofrece la situación en que se pretende levantar ese nuevo pueblo. La riqueza mas apreciable de nuestro país está vinculada a las haciendas de campo, cuyo fomento empeña las mas activas providencias de V.E. y este Gobierno. Es claro que cualquier población que se establezca en medio de ellos no puede producir otro resultado que la destrucción como aconteció en los pueblos de Pintado y Mina que arruinaron todas aquellas estancias que se habían llanado a su inmediación y si de la identidad de causas nace la unanimidad de efectos debemos asegurar que se resentirán de esta fatalidad todas las situadas en las cañas, a donde ha de crearse la población. Para obviar estos males, que ha demostrado una experiencia dolorosa, parece lo más acertado se hagan las poblaciones en las fronteras y las costas, puntos en que sin ocasionar esos perjuicios pueden proporcionar mayores utilidades".

Estas consideraciones no privarían sobre la importancia estratégica del emplazamiento de la Villa



Lugar, en el actual departamento de Durazno, donde estuvo emplazada la Villa de Ojorgués: Paso de las Piedras del río Negro. (Carreta N° 88383 del Archivo Gráfico de la Dirección de Topografía del Ministerio de Obras Públicas).

La música, como célula activa y palpitante del nacer, del vivir y del morir de los hombres, aparece en los acontecimientos máximos de la humanidad con su presencia indiscutible de arte superior para captar y transmitir las vibraciones y las reacciones humanas ante los hechos trascendentales. El nacimiento de Cristo es, dentro del más profundo y auténtico drama universal, un punto culminante de donde parten todas las artes para ofrecer dentro de la grandeza y la humildad, el ejemplo más acabado de lo que podemos llamar el nacimiento a un mundo nuevo.

Desde la primera Navidad hasta nuestros días han surgido, desde los emocionantes cánticos de las cumbas romanas, pasando por los himnos medioevas y los monumentales oratorios, una cantidad verdaderamente impresionante de obras musicales destinadas a recordar y glorificar el nacimiento de Jesús. Entre todas ellas es el VILLANCICO la forma universal más popular y más sencilla que puede utilizar el hombre que desea manifestar musicalmente su adhesión a este acontecimiento.



Gerardo della Notti. La virgen y el bambino.

Como toda forma musical el villancico sufrió una lenta transformación y el que conocemos en nuestros días difiere a veces bastante de los primitivos, si bien en lo único que permaneció siempre igual fue en su carácter universal.

La noticia más remota por conmemorar el nacimiento de Cristo se remonta al primer siglo de nuestra era en los exhortos del Papa Clemente I para que se recuerde la Navidad, siendo poco después, en el año 129 que el Obispo de Roma Telésforo llama a unos sencillos cantos aparecidos "Himnos de ángeles de Navidad" reconociéndolos como villancicos.

Si bien en todos los países europeos el villancico, o el "noël" francés o el "christmas carol" inglés tienen una aparición más o menos dentro de una misma época, la fuente más rica de recolección y de historia la tiene el villancico español. La palabra villancico deriva directamente de villano o sea aldeano y significa canto rústico o de pueblo, pero se cree que la palabra e incluso el molde primitivo de esta forma musical fue introducido en Castilla como una derivación e imitación de las "cantigas de vilhao" provenientes de Portugal y que eran músicas y danzas con que los aldeanos celebraban sus fiestas.

Los primeros villancicos españoles que se conocen datan del siglo XIII, están escritos en lengua vulgar y tienen la forma del virelai francés; gran parte de las Cantigas de Santa María de Alfonso El Sabio pueden considerarse como villancicos y constituyen los más hermosos ejemplos de monodia del periodo medieval. A las canciones populares religiosas de esa época que estaban dentro de la tradición de dichas Cantigas también se las llamaba villancicos.

En la época renacentista a las canciones recopiladas en el Cancionero de Palacio, en el de Upsala, en el de Medinaceli así como a las contenidas en los libros de los viuhelistas se les solían calificar de villancicos no obstante estar comprendidos en ellos todos los géneros desde el amatorio y el político al

religioso, al picaro y, en algunos casos, al obsceno. Durante el siglo XVI y parte del XVII estuvieron tan en auge y se impusieron de tal manera que en algunas ocasiones lograron suplantar trozos tan característicos y litúrgicos como el ofertorio, el gradual y los responsorios de maitines. Estos villancicos religiosos cantáronse en España hasta que vinieron a sustituirlos un nuevo tipo que además de distinta forma tenía acompañamiento instrumental. El primitivo villancico contrapuntístico deja de ser responsorial, la ejecución de las voces humanas e instrumentales se hace ahora simultánea, terminando así la anterior ejecución alternativa de la primera forma y también de la monódica.

El villancico portugués, como forma popular del madrigal renacentista imperante en Italia, en Flandes, en Francia y otros lugares de Europa, fue muy cultivado. Alfonso V (comienzos siglo XV) dio gran impulso a la música y aparecen entonces los primeros compositores cultos. Entre ellos Gil Vicente, auténtico fundador del teatro portugués, colocaba gran cantidad de villancicos entre las escenas de sus Autos sacramentales y sus Comedias.

LOS VILLANCICOS, SU ORIGEN Y SU UNIVERSALIDAD

o como la clásica cantata. Nos llega hasta hoy el recuerdo de uno que se oía en pleno siglo XII y que se conoce como "Der Tag ist so Freundlich".

Los "carol" ingleses aparecen ya en antiguos documentos del siglo V y muchos aseguran que esta palabra es de influencia italiana y que proviene de "carolare", una danza medieval que era acompañada por cantos. Los primitivos carols estaban incluidos ya, anteriormente al Medievo, en representaciones bíblicas hechas en ferias y en templos, algunos fragmentos de estas representaciones eran cantados y sus músicas se hicieron tan populares que eran oídas luego por las calles. Sin embargo, muchas autoridades musicales de Inglaterra dan como fecha del auténtico carol, conocido también como "Christmas carol" al siglo XV, e igual que en Francia, proveniente de los misterios medievales; por supuesto que ellos eran en lengua latina.

En el siglo XVII cuando los puritanos abolieron las festividades de Navidad, los carols pasaron al acerbo popular y folklórico y los textos, ya en idioma inglés, fueron copiados y distribuidos secretamente; a esto se debió su gran difusión en esa época, fuera del uso religioso. Y cuando las festividades de Navidad fueron restituídas, la iglesia usó para sus servicios religiosos los himnos en vez de los antiguos carols.

Se dice que cuando Charles Dickens era un niño las autoridades pensaban que los carols y el uso de los mismos tendía a desaparecer en pocos años; sin embargo hasta hoy el carol goza en Inglaterra de gran aceptación, se entiende que siempre dentro del terreno popular. La "Primera colección inglesa moderna de carols tradicionales" fue hecha en 1822 por Davies Gilbert. Desde entonces han sido recopilados, muchas veces por vía oral, cantidad de antiguas y tradicionales melodías navideñas.

El nuevo mundo que asimiló en sus orígenes las fuentes de cultura europeas que el conquistador transplantó, asimiló también gran parte de las tradiciones religiosas, especialmente las de las fiestas que conmemoran el nacimiento de Jesús. Las noticias más remotas que se tienen del uso del villancico en tierras de América provienen del legendario suelo azteca. Fue en pleno siglo XVI, apenas tres años después de la llegada de Cortés, en 1524 que el monje franciscano Pedro de Gante implantó, en una colonia misionera en Texcoco, una rudimentaria escuela de música; allí procedió a enseñar sus métodos teóricos y musicales y puso especialmente en práctica sus villancicos religiosos a cuatro voces.

Poco después cuando las colonias estaban ya organizadas y tenían un nivel cultural más elevado el villancico que nos llegó fue casi siempre el del período de la edad de oro española.

Ya más cercanas a nuestros días son las noticias que nos llegan sobre los villancicos compuestos por Sor Juana Inés de la Cruz. De ellos, lamentablemente, se conservan sólo los textos literarios; siguen también el modelo clásico español con muy pequeñas variantes, sobre todo los de carácter religioso. Están escritos con sus correspondientes estribillos y coplas y cuentan además con ensaladas, jácaras y seguidillas reales y se deduce de esas mismas letras que debían ser cantados polifónicamente, posiblemente a tres o cuatro voces.

Ya en nuestro continente nos encontramos con los "cánticos pastoriles" del Norte brasileño, que aunque con una gran influencia portuguesa tienen, sin embargo, cierto sabor nativo.

Así también están los "aguinaldos" venezolanos que son de carácter festivo y alegre, con gran sentido del humor, pero respetando siempre el tema religioso al que sirven; estos aguinaldos son generalmente bailables cantos callejeros.

De esta manera a través de veinte siglos de historia y tradición el drama cristiano vive en el espíritu universal; veinte siglos unidos por un mundo de poesía y de música que nunca nada ni nadie han podido destruir, tal la gran misión que puede desempeñar el más modesto, sencillo y melodioso villancico.

Susana SALGADO GOMEZ

(Especial para EL DIA)

Miremos ahora hacia Francia, de donde nos llega el perfume refinado y diluido de las viejas "chansons de noël" de los milagros medievales del siglo XII. Los primitivos noël eran completamente simples y acompañaban con su canto las procesiones populares; la historia nos habla entonces del conocido "Prose de l'ave"; luego, ya en pleno siglo XIII es el gran genio de Adam de la Halle con su canción "Diez soit en cheste maison" quien parece abrir el gran período del noël artístico. Hay que acercarse hasta el siglo XVI para encontrar algunos ejemplos del noël popular que han conservado su recuerdo a través de los años como los de Lucas Le Moigne, los "Noël Nouveaux" de Jean Daniel, recopilados en 1520 y los "Noël et chansons" de Nicolas Martin que datan de 1555. Alrededor de estos años Costeley y después Du Caurroy componen nuevos noëls o armonizan los ya existentes.

Ya en la plenitud de 1800 aparece la "Biblia de noël" recopilación de fragmentos que se cantaban sobre aires antiguos, allí están desde los noëls de Daux Coûteaux, que fuera maestro de capilla de la Sainte-Chapelle y muchísimos más hasta la época de la revolución. Los hay de las formas más originales y en todos los idiomas, estando algunos de ellos a reglados para órgano por músicos de la talla de Daquin o Pierre Dandrieu.

En la actualidad el Noël en Francia, como en otros países, es una melodía, la mayor parte de las veces popular, destinada a la Navidad del Señor y que se canta ya sea en la iglesia o dentro del hogar y que no es obligatoriamente de carácter religioso.

En Italia el madrigal al tener carácter navideño se conoce también con el nombre de "Pastorale" y tiene las mismas líneas formales del madrigal, mientras que su intensión es exactamente igual a la del villancico español o el noël francés.

En Alemania, el villancico popular fue cultivado ya como antiguo "choral" en los núcleos medievales



"Mateando", grabado mono-copia. Original de Carlos González. (Colección Octavio C. Assuncao).

EN articulo anterior ya señalamos la diferencia existente entre folklore literario y literatura folklórica y recurrimos para ello al juicio de un gran especialista en el tema, el distinguido folklorista argentino Dr. Augusto R. Cortazar.

Allí destacamos, además, múltiples ejemplos del folklore literario del mate: leyendas, romances, coplas, dichos y refranes, etc.

Ahora vamos a referirnos al interés que este valor de la cultura folklórica rioplatense ha despertado, como tal, en literatos y poetas nacionales, así como también la presencia del mate como motivo anecdotico en el arte nacional: pintura y escultura.

El fundador de la literatura gauchesca, el sin par tesorero de Artigas, Baltolomé Hidalgo, aquel oscuro poeta montevideano y patriota apasionado, no pude dejar de ser el primero en ocuparse del mate desde el punto de vista, estrictamente, de la literatura folklórica. Y lo hace en una famosa cuarteta del Cielito con que "El Gaucho de la Guardia del Monte, contesta al manifiesto de Fernando VII, y saluda al Conde de Casa-Flores...", y que dice:

Cielito, cielo que si,
guárdense su chocolate,
aquí somos indios puros
y sólo tomamos mate.

Tan famosa se hizo y tanto corrió en boca del pueblo esta estrofa del Cielito de Hidalgo, que de literatura folklórica ha pasado a ser folklore literario, pues hoy está registrada en el cancionero o coplero popular de diversas provincias argentinas, como copla o cuarteta popular, tradicional.

A partir de Hidalgo, el mate no pudo ser dejado en el olvido por ninguno de los poetas gauchescos, que continuaron esta forma literaria. No podía estar y no está, por tanto ausente en la magna obra del príncipe de los gauchescos, Hernández. Muchas veces se menciona al mate en la obra genial pero quizás, cuando es más representativo es en el verso 2795 y siguientes. Cuando el hijo segundo de Martín Fierro, relata sus aventuras y al referirse a su amor desdichado por una viuda y su visita a un adivino para que lo ayudara, dice:

y se me añudó el gaznate
cuando dijo el ermitaño:
"Hermano, le han hecho daño
y se lo han hecho en un mate".

Casi unánimemente todos los poetas gauchescos y nativistas le han cantado al mate, y esto hace, indudablemente, más difícil la tarea de recordarlos: El Viejo Pancho, De María, Elías Regules, Romildo Rizzo, Yamandú Rodríguez, Serafín J. García; todos le han dedicado algunos versos al fiel compañero criollo. Pero quizás ninguno lo haya hecho con la reiteración casi obsesiva, amorosa y dedicada, de un auténtico poeta que ha cantado nuestras cosas: Fernán Silva Valdés. Lo hizo en su notable Mate Amargo:

"No sé qué tiene de rudo;
no sé qué tiene de áspero,
no sé qué tiene de macho,
el mate amargo".

("Agua del Tiempo")

Y en sus "Versos para el Cimarrón del Alba" (de Romancero del Sur):

EL MATE

en la Literatura Folklórica y en el Arte

"Mate: palabra de América nacida en tierras incaicas
Mate: palabra redonda igual que la calabaza;
y que ha venido rodando,
por eso y porque era gaucha,
hasta los lares criollos
del Uruguay y del Plata".

Y reitera en su "Canción grabada en un mate" (de "Poemas Nativos"):

"... el viaje es largo...
y destiñe las penas;
el mate amargo".

Con su alma tan cargada de recónditas amarguras como la misma yerba, le cantó un gran olvidado de la poesía gauchesca nacional, "Juan Torora" (Juan Escayola) en su "Cansera de Tiempo" con el exacto título de "Amargo":

"Preparo el mate amargo, enciendo el puchón de cigarro de chala.

.....
Menudiando los verdes, voy haciendo mis cuentas atrasadas,

.....
y en mis cavilaciones pienso y digo:

¡Qué's yerba la esperanza;
pero... yerba flojona, que ni sirve
pa' acomodar al alma una ensiyada!

Tabaré Regules, hijo del fundador del movimiento tradicionalista en nuestro continente, le dedicó, décimas graciosas y vivaces, que se han acompañado, justamente, al aire de milonga:

"Sos sabroso como achura
y querendón como china..."

También los poetas de hoy d'a, como Osiris Rodríguez Castillos o Gladys Cancela, lo han "ensillado" hábilmente, con la sabrosa cebadura de sus versos y hasta el autor del articulo alguna vez ("Amigas" 1956) le cantó:

"Dejeme que le dé güela a la yerba
amarga del recuerdo,
y así dispasio, bien pa' no lavarlo
le arranque dende den ro,
el gusto de unas lágrimas,
que nunca me salieron."

En cuanto a los prosistas, desde W. Hudson, pasando por Acevedo Díaz y Javier de Viana, hasta Jose Monreal en sus fantásticos cuentos, todos aquellos que han hecho relatos referentes o descriptivos de nuestro medio rural de ayer o de hoy, todos, unánimemente, reservan páginas, de entre las más hermosas, al mate.

También al teatro nacional se asomó el mate, desde la magna obra de Florencio Sánchez a la de un Justino Zavalá Muñiz o un Juan C. Patrón. Y, desde luego, espumó el sabor de criollas cebaduras en las páginas de los prosistas de "la ciudad" y en particular los de "la orilla", como Paco Espinola, Julio César Puppo (El Hachero), hasta los más actuales, cuando de reflejar la realidad uruguaya, en sus más intimas dimensiones sico-sociales, se trata.

Finalmente, no podía estar ajena, su rechoncha silueta y su valor anecdotico de color local en la pintura y la escultura nacionales.

Los precursores del arte pictórico nacional, los pintores viajeros del pasado siglo, se llamaran D'Has-trel, Pallière, Darandeau, etc., tomaron el mate como motivo retornante, en la temática que buscaba reflejar, con fidelidad de síntesis valedera, las "costumbres del país; ciudadanas o campesinas".

El fundador de la pintura nacional, el insigne Juan M. Blanes, tan sensible a todo lo que fuera auténticamente uruguayo y americano, tan criollo en la medula de su anécdota campesina como en la entraña de su propia personalidad y carácter, que tanto extrañara a la patria en sus ausencias en Europa, y que precisamente matara, en parte, esa "saudosa" melancolía terruña, gracias al mate y a la guitarra, hubo de dejar testimonio fiel y documentado (como lo es toda su obra de pintor de nuestra historia y nuestro folklore) del uso del mate, en algunas de sus más notables telas.

Recordamos aquí "Las Tres Epojas", cuadro en

el que figuran dos mates: en manos del viejo, re de las motoneras, y en las de la hermosa y m criolla, "la madre", que mira con risueña picardía cortejante de su hija, debruzada en el panteón. Reiteramos, de paso que damos el nombre co que le pusiera el pintor a esta magnifica escena tumbrista, y no "Los Tres Chirripás" como impone, se le sigue rotulando, desde que el más personaje masculino, visto bombachas y no chirri.

En varios otros cuadros de costumbres caminas ("Un alto en el camino", "Costumbres campesinas", "Gaucho mateando", etc.) reitera Blanes la presencia del mate.

Figari, otro de los pilares de la pintura nacional, repite el tema del mate en muchas de sus evocaciones coloridas, tan poéticas y quasi oníricas de nuestro pasado. Y así rueda el mate por su cartones, en tertulias del salón antañón o en los patios de estancia.

Aún hoy, sigue siendo el mate tema de interés del arte pictórico nacional, valgan a via de ejemplo los hermosos trabajos de dos grabadores uruguayan contemporáneos, que maguer su estilo "al día", conservan en su obra toda una carga emocional netamente nacional, como González o Silveira Silva.

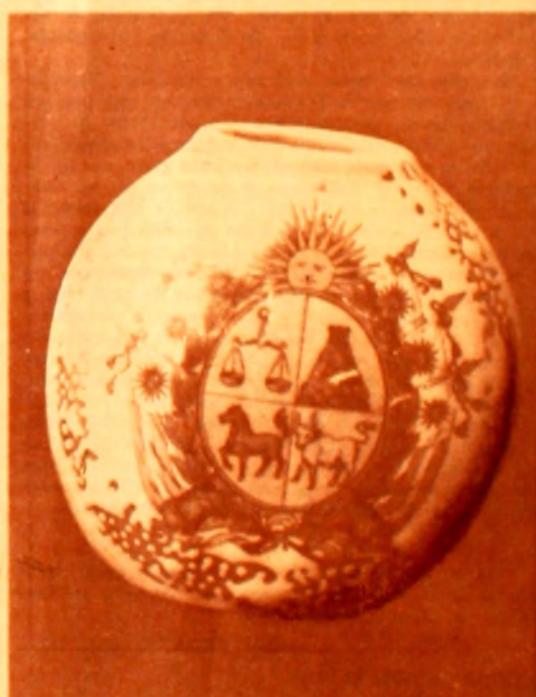
Aunque, quizás no tan trascendente, no menos portante ha resultado la presencia del mate (y su inseparable aliada la caldera o pava) en el arte escénico del país.

Quedan como recuerdo, lo que al respecto tradujeron en artistas de épocas sensibilidades y estilos tan diferentes, como los que hemos ejemplificado gráficamente en estos artículos, un Juan Luis Blanes o un Pablo Serrano. (Sin que esto signifique olvidar a Bellon Prati, Zorrilla, etc.).

Digamos, a modo de colofón, que la presencia del mate en la expresión artística del país, apenas si tiene posición lateral y de anécdota costumbrista en las manifestaciones que hemos citado, pero adquiere su máxima jerarquía, carácter auténtico de leit-motiv de los más altos valores, en las expresiones no por más populares, para nosotros menos trascendentes de la platería y la orfebrería, o las más humildes artesanías, netamente nuestras. A estos aspectos, es decir a toda la paciente y bellísima tarea artesanal a que ha dado motivo el mate-recipiente y la bombilla, nos referiremos en próximas notas.

Fernando O. ASSUNCAO

(Especial para EL DIA)



Mate de porcelana (para tomar "mate de leche") con el antiguo escudo nacional. (Pieza muy rara. Colección Octavio Assuncao).

EN febrero de 1923, cuando llegamos a Montevideo desde la humilde y querida ciudad de nuestros juegos y primeros estudios — Durazno — el Palacio Legislativo se hallaba en construcción. Para nuestra curiosidad de adolescentes y "pajueranos", aquella mole que sólo en altura podía paragonarse a la torre de la iglesia parroquial, nos imponía admiración y respeto y cada vez que era posible metíamos nuestra cara flacucha entre los maderos de la empalizada protectora para curiosear el espectáculo inusitado del enjambre humano levantando y fijando aquellas enormes masas de granito y de mármol. No había comparación entre el esfuerzo desplegado y el herramiental utilizado, con los baldes de argamaza y las cucharas usadas por los albañiles duraznenses para la fábrica de las casas del pueblo. Los aparejos de cadena de hierro y cuerda, las enormes palancas y "gatos", nos producían el mismo estupor que el espacio que iban encerrando el granito y el mármol.

Un día se inauguró el Palacio. Nosotros estábamos lejos, desde luego, en posibilidad y en distancia física, de entrar en él; pero cuando el tranvía rechinante lo semi-circundaba por el lado de Agraciada, medio cuerpo salía por la ventanilla para admirar al coloso. Pasaron seis años sin encontrar oportunidad de saciar nuestra curiosidad, y lo logra-

mos por simple cita de un legislador a quien deseábamos sugerir que los estudios superiores de la Escuela Naval se asimilaran — era y sigue siendo lógico y legítimo — a los estudios preparatorios de la Facultad de Ingeniería.

Fuimos atendidos varias veces tan deferente como infructuosamente; pero cada vez alcanzábamos dos satisfacciones: la de sentirnos ciudadanos con derechos de petición y de iniciativa en el perfeccionamiento de nuestras instituciones y la de pertenecer a un pueblo asentado en los principios de la democracia. La otra, era la de poder recorrer el Palacio en todas sus dimensiones y admirar su armoniosa arquitectura, sus majestuosas escaleras con pasamanos de bronce, las paredes y pisos cubiertos de mármoles nacionales — hecho que nos llenaba tanto más de orgullo cuanto que recordábamos que había sido el único material extranjero admitido para la construcción del Congreso Nacional del Brasil —, las grandes lámparas de cristal irisadas de colores, las altas columnas trabajadas y pulidas. Descubrimos que en varias planchas de mármol de las que cubren el Salón de los Pasos Perdidos, algunas vetas dibujaban caras y extrañas figuras zoomórficas.

Como todas las cosas humanas, la familiaridad del espectáculo nos restó curiosidad y las faenas diarias nos impidió conocer y describir sus de alleys, como sucede con todo lo que forma parte de la ciudad de residencia.

Han pasado muchos años desde nuestro primer ingreso al Legislativo en 1929 y, a miles de millas de distancia de Montevideo, en otra capital, Washington, hemos visitado su equivalente en destino específico.

Sus líneas externas nada tienen de similar con nuestro Palacio, salvo las grandes escaleras del acceso principal; pero algunas similitudes de orden espiritual y muchas diferencias de orden físico nos llevó a meditaciones que sería largo exponer en totalidad y en detalles.

Su cúpula — 64 metros de altura con un desarrollo semi-esférico de 419 metros cuadrados — se halla coronada por una estatua representativa de la Libertad, de casi 6 metros, fundida en bronce duro, con un peso de siete y media toneladas.

Nuestro Palacio Legislativo carece de estas dimensiones; no tiene esta majestuosa cúpula; muchas cariátides superan en número a la estatua de la Libertad del Capitolio; pero la libertad acampa a todo lo ancho y lo largo del Legislativo, a veces con demasiada generosidad. Pero está ahí, y por ello

nuestros difíciles procesos políticos, sociales y económicos siempre se encauzan, en última instancia, por senderos de orden. Este galardón podríamos proclamarlo en tonalidades tan altas como las dimensiones de la cúpula del Capitolio.

Visitando el interior, su riqueza en mármoles y estatuas asombra al visitante — sin que dejemos de mencionar la estética o lo patético de algunas; pero a nosotros, uruguayos, nos sorprende la modestia y parquedad del gran hall central donde se han cumplido tantos eventos de carácter universal, así como los recintos de las dos Cámaras.

El primero tiene un piso de piedra negra; los segundos, se hallan amueblados pobemente y decorados en igual forma. En el Senado, apenas algunos bustos en mármol de los titulares más prominentes como toda decoración; un simple emblema en el cielo-raso. Los escritorios y respectivos asientos de madera, construidos sencillamente. ¡Cómo contrastan estos severos y parcos ambientes con las suntuosidad de nuestras Cámaras realizada con costosas alfombras, sillones tapizados en cuero, marquería con aplicaciones de oro y valiosos cuadros! Pero en este país del Capitolio de salas modestas, se construyen carreteras al costo de 1:000.000 de dólares el kilómetro para que circulen con seguridad los bienes de la riqueza pública y privada y se acelere el progreso nacional.

No queremos decir con ésto que no se construyan edificios públicos a costos fabulosos; aún el mismo Capitolio, en el resto de su fábrica y en cuanto conocemos, debe superar el costo total de nuestro Legislativo; pero, donde se sientan los magistrados a deliberar acerca del destino del país, se afirma que la Nación tiene preferencia sobre la comodidad de los legisladores en sus salas específicas. Por algo la Constitución aprobada en Filadelfia comienza con las significativas y electrizantes palabras: "Nosotros, el pueblo..."

El pueblo es la base de la Nación y esta verdad simple tiene que ser verdad en el Capitolio como en el Legislativo.

Bajando sus escaleras de granito abiertas a esplendorosos parques arbolados, me sentía reforzado por aquellas visitas mías solicitando una equiparación de orden profesional. Nunca se me rechazó; también yo podía decir: "Nosotros, el pueblo..."

Homero MARTINEZ MONTERO

Washington, 1966.

(Especial para EL DIA)



Fotografía de la original y expresiva placa, homenaje hacia la figura y obra de Pérez del Puerto.

La fecha en que Pérez del Puerto lo suscribe — 25 de diciembre de 1785 — tiene el alcance de PARTIDA DE NACIMIENTO de la hoy ciudad de Minas y hacemos la sugerencia para que se le adopte como tal.

Además nos parece muy hermoso que ese maravilloso documento, en su totalidad sea vaciado en bronce y en placa se coloque en los muros de la actual Jefatura, solar que ocupó el edificio del Cabildo en época de Pérez del Puerto.

Constituirá sin duda un justiciero homenaje al inclito fundador de la ciudad.

Florencia FAJARDO TERAN

(Especial para EL DIA)

(1) Hoy se levanta en esa esquina sur-oeste de la manzana sur frente a la plaza San Fernando, el edificio que ocupa la Jefatura de Policía.

El Legislativo y el Capitolio

mos por simple cita de un legislador a quien deseábamos sugerir que los estudios superiores de la Escuela Naval se asimilaran — era y sigue siendo lógico y legítimo — a los estudios preparatorios de la Facultad de Ingeniería.

Fuimos atendidos varias veces tan deferente como infructuosamente; pero cada vez alcanzábamos dos satisfacciones: la de sentirnos ciudadanos con derechos de petición y de iniciativa en el perfeccionamiento de nuestras instituciones y la de pertenecer a un pueblo asentado en los principios de la democracia. La otra, era la de poder recorrer el Palacio en todas sus dimensiones y admirar su armoniosa arquitectura, sus majestuosas escaleras con pasamanos de bronce, las paredes y pisos cubiertos de mármoles nacionales — hecho que nos llenaba tanto más de orgullo cuanto que recordábamos que había sido el único material extranjero admitido para la construcción del Congreso Nacional del Brasil —, las grandes lámparas de cristal irisadas de colores, las altas columnas trabajadas y pulidas. Descubrimos que en varias planchas de mármol de las que cubren el Salón de los Pasos Perdidos, algunas vetas dibujaban caras y extrañas figuras zoomórficas.

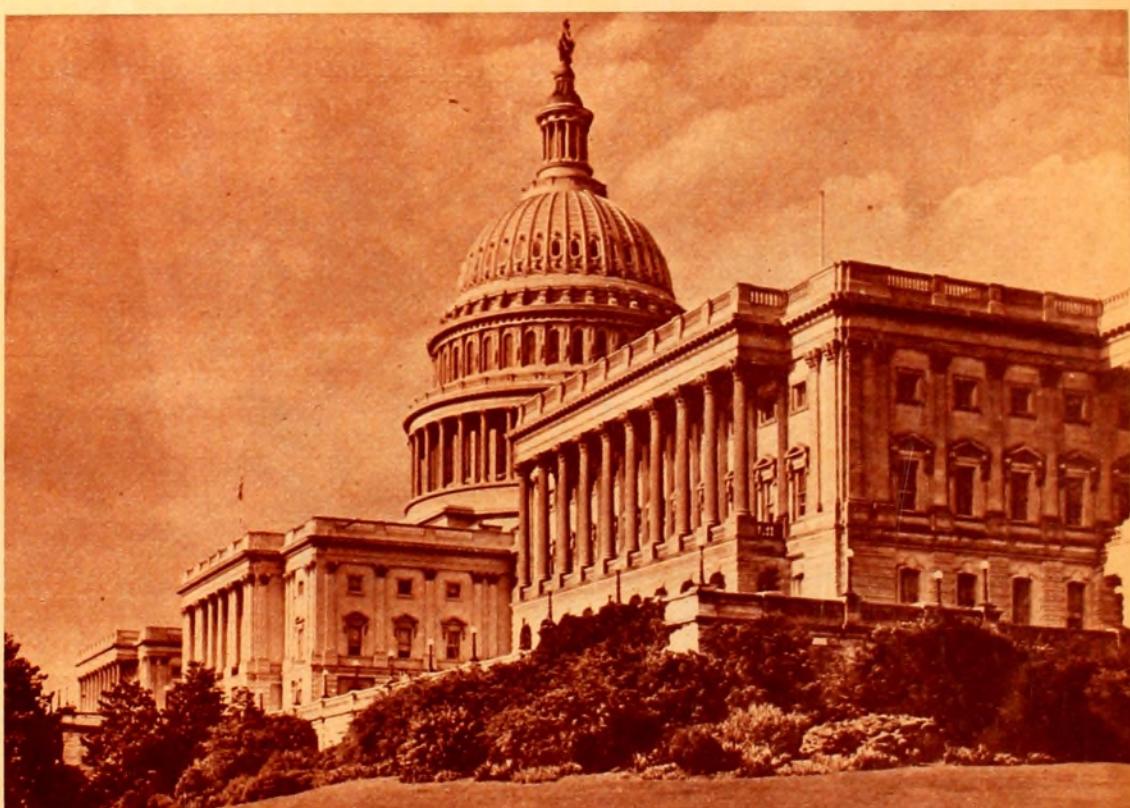
Como todas las cosas humanas, la familiaridad del espectáculo nos restó curiosidad y las faenas diarias nos impidió conocer y describir sus de alleys, como sucede con todo lo que forma parte de la ciudad de residencia.

Han pasado muchos años desde nuestro primer ingreso al Legislativo en 1929 y, a miles de millas de distancia de Montevideo, en otra capital, Washington, hemos visitado su equivalente en destino específico.

Sus líneas externas nada tienen de similar con nuestro Palacio, salvo las grandes escaleras del acceso principal; pero algunas similitudes de orden espiritual y muchas diferencias de orden físico nos llevó a meditaciones que sería largo exponer en totalidad y en detalles.

Su cúpula — 64 metros de altura con un desarrollo semi-esférico de 419 metros cuadrados — se halla coronada por una estatua representativa de la Libertad, de casi 6 metros, fundida en bronce duro, con un peso de siete y media toneladas.

Nuestro Palacio Legislativo carece de estas dimensiones; no tiene esta majestuosa cúpula; muchas cariátides superan en número a la estatua de la Libertad del Capitolio; pero la libertad acampa a todo lo ancho y lo largo del Legislativo, a veces con demasiada generosidad. Pero está ahí, y por ello



El Capitolio desde los jardines adyacentes.



Capilla de Aguilar. Dibujo de Ballerino (1874). La espadana no pertenece al edificio del Ministerio, sino al de la Escuela Lancasteriana, más tarde la mencionada Capilla, llamada "de Aguilar".

ESPAÑA HONRA A PEREZ DEL PUERTO

LA ESCUELA DE ESTUDIOS HISPANO AMERICANOS DE SEVILLA. — Con gesto de honda y significativa hispanidad dos relevantes personalidades de la Directiva de esta Escuela, Dr. José Antonio Calderón Quijano, su Director y Rector de la Universidad de Sevilla y al a su vez, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras Dr. Francisco Morales Padrón, historiadores con amplia y medular producción en temas de investigación en el campo de la Historia de América, volcaron entusiasmo y admiración hacia la figura y obra del Ministro de Real Hacienda Rafael Pérez del Puerto, concretándole en una original y expresiva placa. La forman ocho mosaicos de factura sevillana y ostenta una significativa leyenda como homenaje de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla a este español insignie. Dice ella:

"Desde 1778 hasta 1810 en este edificio vivió y trabajó con honradez y celo al servicio de su patria y en beneficio de la extensa región de su gobierno que va desde el Olimar hasta el Río de la Plata y desde el Pan de Azúcar hasta la Fortaleza de Santa Teresa el ilustre español don Rafael Pérez del Puerto, íntegro y probó Ministro de la Real Hacienda.

"Con amor imprimió a esta región el sello de hispanidad que hoy conserva para gloria de América y España.

"La Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla le rinde este homenaje. — Año de 1966".

Hermosa como factura artística, vale en si, además, por el mensaje espiritual que contiene. Comienza por ser reconocimiento a la magnifica personalidad del ilustre español Rafael Pérez del Puerto, exaltación y valoración de su obra en tierra oriental y concluye trascendiendo con elocuencia a un inequívoco sentimiento de hispanidad, estrechando vínculos de origen cultural.

Destinada geográficamente a San Fernando de Maldonado — sede oficial del Ministerio de la Real Hacienda — ella desborda, por la calidad y alcance del mensaje, los marcos lugareños de la ciudad sevillana.

EL EDIFICIO DEL MINISTERIO DE REAL HACIENDA. — El pincel del artista Augusto Ballerino recogió por fines del siglo pasado, el perfil arquitectónico del edificio del Ministerio de la Real Hacienda del "Departamento" (de Hacienda) de Maldonado, tal cual era en la época colonial.

Fue él no sólo sede de sus respectivas oficinas, sino también del entrañable círculo familiar del Ministro. En este solar vivió don Rafael Pérez del Puerto la dignidad de su vida privada y la excepcional probidad de su trascendente labor de hombre público. En él se centró por varias décadas, además, el propio vivir de toda la Región de Maldonado y se meditó desde allí, también, soluciones a muchísimos problemas de alcance oriental y rioplatense. De ese solar histórico partió el Ministro reiteradas veces en el tiempo y en variedad de cometidos hacia Santa Teresa, San Miguel, José Ignacio, Don Carlos, Minas, Rocha, Montevideo, San Carlos, Mercedes, Colonia, Viboras, Buenos Aires, para citar los más fundamentalmente expresivos de su gestión.

Para allí viene desde Sevilla, como fraternal mensaje, el mosaico. El no podrá ser colocado sobre los viejos muros, porque otras construcciones han sustituido al señero edificio (1).

Durante aquella época fue el del Ministerio, la más hermosa y sólida construcción (prescindiendo desde luego del Cuartel de Dragones) que ostentaba la ciudad de Maldonado. No siempre lució la hermosa estampa que retuvo el artista; el año de 1792 marca la fecha de su refacción. Repárese en su amplitud y en la sobriedad y belleza de sus líneas, donde la teja combina armoniosamente con la azotea.

Es indudable que tantas virtudes arquitectónicas reconocen como propulsor y orientador al propio Pérez del Puerto, quien fue un auténtico realizador de belleza en esta actividad, aplicando los conocimientos

técnicos que poseía y su gusto selectivo, como lo demuestra y patentizan las innumerables construcciones hijas de su dirección.

EL LICEO N° 8. — En este Liceo montevideano dirigido con capacidad e inteligencia por el Químico Prof. Camilo Corbo y en donde gustosamente dictó mis clases, me fue grato reunir por su sugerencia, en un acto sencillo pero emotivo a mis alumnos de los 4os. Años A. B y C. Con ellos compusimos una breve charla en la que intervinieron los alumnos Carmen Jiménez, Lidia Rusconi, María Vázquez y Carlos Pombo al exhibir la placa obsequio de la Escuela de Sevilla.

De los múltiples perfiles del gran Ministro y de su variada y trascendente obra se destacaron dos aspectos: el de *Colonizador* y el de *Fundador de Pueblos*.

Para ilustrar este último se leyó un valioso documento inédito dirigido por Pérez del Puerto a sus Superiores en ocasión de anunciarles la terminación de la Villa de Minas.

Comienza diciendo: "El nuevo Pueblo de las Minas y demás obras adyacentes de su constitución queda enteramente concluido por lo que tengo la satisfacción de ofrecer a V.S. esta nueva Villa" . . . **TENGO LA SATISFACCION DE OFRECER A VUESTRA SEÑORIA ESTA NUEVA VILLA.** Con tanta expresiva modestia, con tanta naturalidad entregaba simbólicamente la perfecta villa de Concepción de Minas, cuya formación había sellado con su esfuerzo y de la cual hasta el nombre que ostentaba le pertenecía.

El documento es conmovedor. Ofrenda una villa perfecta, como hemos señalado. Así la conceputaban ya sus contemporáneos. Frente a eso, el Ministro insiste en que es factible tener defectos. "Aunque pudiera lisonjearme — dice — la común voz de la gente que la han visto de acercarme por lo menos al desempeño de este encargo en el completo de un Pueblo en su erección".

Empero, si acaso tenía la obra defectos le quedaba al Ministro un consuelo. Es entonces cuando textual dice: "...pero si me queda el consuelo de que

EN SU BARRIO, para su comodidad, una agencia de AVISOS ECONOMICOS de

EL DIA

MONTEVIDEO

CIUDAD VIEJA
25 de MAYO 389
CENTRO
RIO BRANCO 1212
Avda. 18 de JULIO y
YAGUARON

CORDON
Avda. 18 de JULIO 2022
bis (Ag. Petraglia)

PUNTA CARRETAS
BRITO DEL PINO 810
esq. 21 de SETIEMBRE

PARQUE RODO
CONSTITUYENTE 2007

POCITOS
JUAN B. BLANCO 914

MALVIN

ORINOCO 5048 y
MICHIGAN

PUNTA GORDA

Av. Gral. PAZ 1421

CARRASCO

A. SCHOEDER 6465

UNION

Av. 8 de OCTUBRE 4062

Av. 8 de OCTUBRE esq.

ABREU (Kiosco Unión)

Av. 8 de OCTUBRE esq.

PIRINEOS (Kiosco Marofias)

LA COMERCIAL

Av. GARIBALDI 2559

GOES

Avda. Gral. FLORES 2942

ITUZAINGO

Avda. Gral. Flores 4996

PIEDRAS BLANCAS

Cuch. GRANDE y

T. RINALDI

ARROYO SECO

Av. AGRACIADA 2612 bis

CAPURRO

URUGUAYANA 3513

PASO MOLINO

Avda. AGRACIADA 4109

AGUADA

SIERRA 1906 (Agencia Progreso)

PRADO

Cno. Castro 838 c. Millán

LA COMERCIAL

Av. GARIBALDI 2559

REDUCTO

GUADALUPE 1490

VILLA MUÑOZ

CUNAPIRU 1495

RIVERA

Avda. RIVERA 2621

VILLA DOLORES

Francisco J. Muñoz 3412 bis

CERRO

Avda. CARLOS M. RAMIREZ 1886 esq. GRECIA

AGENCIA NOTICIOSA "EL DIA" EN PAYSANDU - SALTO - RIVERA - PUNTA DEL ESTE

SAYAGO

Av. SAYAGO esq. ARIEL

(Kiosco Sayago)

COLON

AV. GARZON 1911 frente

Pza. Videlia (Florería)

PENAROL

Cnel. RAIZ 1670

EN EL INTERIOR

CANELONES

TREINTA Y TRES esqui-

na RODO

Plaza 18 de JULIO

(Kiosco ISNALDI)

SANTA LUCIA

BAZAR "EL TREBOL"

RIVERA 488 bis

AGENCIA NOTICIOSA "EL DIA" EN PAYSANDU - SALTO - RIVERA - PUNTA DEL ESTE

LA PAZ

AV. BATLLE Y ORDOÑEZ

215 (Bazar JORGITO)

LAS PIEDRAS

Avda. ARTIGAS y LAVA-

LLAJA (Kiosco LUISITO

Plaza)

Estación FERROCARRIL

(Kiosco LUISITO)

PANDO

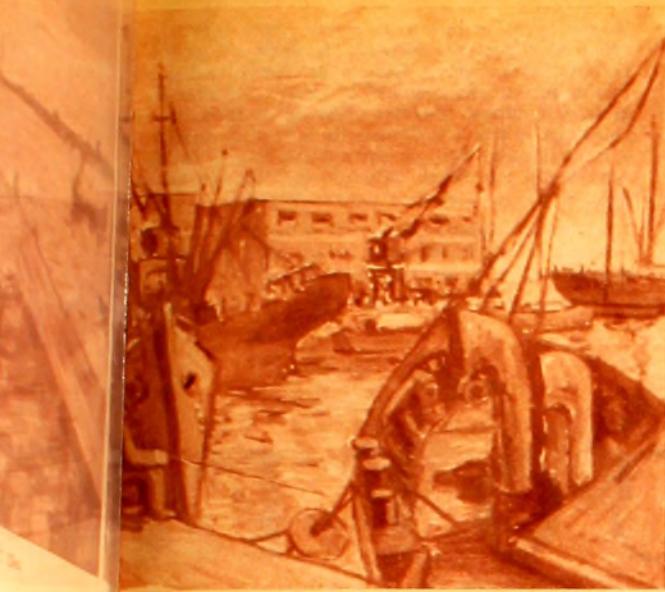
Gral. ARTIGAS 895

SAN JOSE

MENSAJERIA CITA

PARQUE DEL PLATA

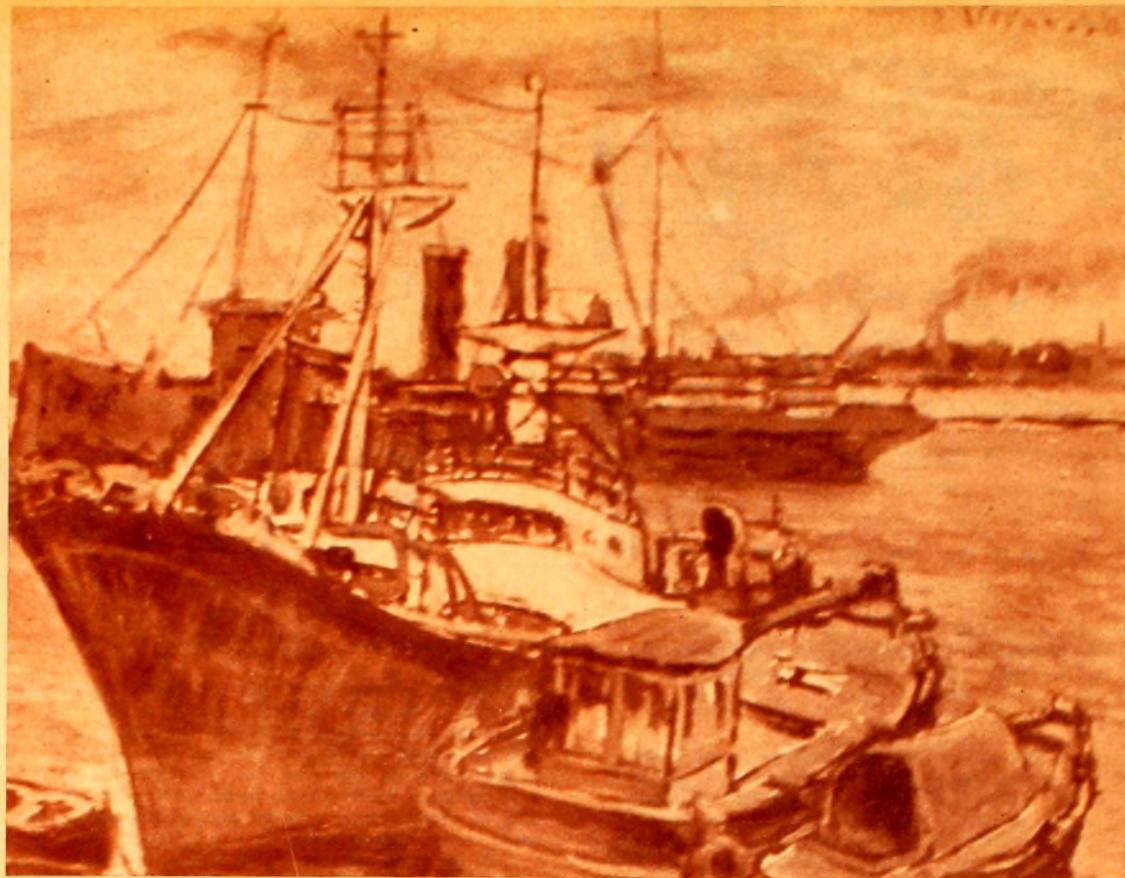
CALLE 2 esq. H



"Barcas de pesca". Oleo.

pesimismo, que no es amargura. Pero si esa poética ilusión que como un velo mágico, hermana esta pintura con ciertos trozos de Debussy, en ese medio tono foscamente que tiene el susurro de las aguas serenas. De otro modo ha de ser el idioma que susitan las que corren por los canales de Brujas. Un gisado francólico y desasido se incorpora a los cascos mortos por la intemperie, a los pilotes esculpidos por el carcoma, al ocre que la oxidación pone en los muros vencidos. El hombre, en este escenario, es una mancha efímera, pequeño espectador anónimo, cuya presencia no consigue desterrar la sensación de soledad que trasciende del paisaje.

En Vernazza se esconde un comovido poeta, y su don poético resbala por sus cuadros, confiriéndoles una suave ternura, una comunicativa dimensión emocional, que atrapa a quien los contempla. El contenido de estas escenas, no marinas, pues no es el mar en su grandeza bravía y alejada de la orilla que retrata, sino portuaria, en la limitación de puentes, grúas, diques, varaderos, tiene un encanto que quizás nada tenga que ver con el dibujo o la naturaleza, sino con esa cosa más inasible que es el alma. Aunque al pintor preocupe el ahondamiento en la perfección de su técnica, y busque siempre las renovaciones indispensables a todo artista para no detenerse en su evolución, existe en Vernazza más allá de lo formal, un cálido latido humano, una sensibilidad que se traduce en esa magia dulce y cristalina del hombre que no quiere dar un mensaje pesimista de la vida, aun sabiendo que en ésta no



"Barcas". Oleo.

todo es "azul y rosas frescas".

Esa es la explicación de la verdadera unidad estética que da cohesión, aun más que la unidad temática, a estos veintiocho óleos que son el resultado de los últimos seis meses de creación del artista. El sostiene que "discernir el carácter de cada expresión es hallar la unidad en la obra". En tal sentido, lo consigue plenamente, porque Vernazza cala más hondo que la mera captación pictórica del retazo de horizonte que tiene ante los ojos. Su condición de soñador le lleva lejos, evadido del ámbito dentro del cual se mueve en la realidad, y su imaginación vuela

por encima de sus navíos inmóviles, se trepa a las mesanas, se enreda en el humo vago de las chimeneas, busca en todo el secreto de las distancias, y regresa con esos colores de matices apagados pero ricos de resonancias, mensajes, rumores, que traslada a la tela estremecidamente.

Y esa es para nosotros la virtud más saliente, más perdurable, de este pintor que ama su oficio y lo ennoblecen con su corazón y su talento.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



"Vernazza". Oleo.



"Barcos al atardecer". Oleo.



"Barcos de pesca". Oleo.



"Atardecer en la escollera". Oleo.

VERNAZZA Y SUS BARCOS

LOS veintiocho óleos que hasta el 31 de diciembre próximo, expone nuestro Eduardo Vernazza en la Galería Moretti, nos ponen en contacto con un espíritu de noble sensibilidad, en una hora de plena madurez artística, y dueño de una expresividad muy suya, muy afirmada en un repertorio que maneja con soltura, brindando el fruto de una constante renovación interior y pictórica.

No es la primera vez que expone temas de mar y puerto. No son los primeros barcos que aprehende su paleta en el contraluz de la tarde declinante. Pero tampoco son los mismos. Otros barcos, otro puerto, otra luz, otra captación de la realidad. Porque el pintor tampoco es el mismo de ayer. Las aguas del río heracitano son y no son las mismas siempre...

Y Enriquecido de experiencia, el artista de hoy regresa a sus temas favoritos para fijarlos en la tela a la luz de otra visión subjetiva. Pues eminentemente subjetivo es este Vernazza que impregna siempre de

emoción y ternura sus pinceladas, guiadas no sólo por la referencia visual, sino por el soplo onírico que le lleva la mano.

Mucho camino ha recorrido Vernazza desde su primera exposición de 1937 en el mismo Salón donde hoy se realiza la exposición de sus cuadros recientes. Dibujos y acuarelas, ilustraciones para poemas, apuntes y bocetos, retratos relámpago de artistas, bailarines, gentes de teatro —que le han dado fama en el exterior, y con los que complementa eficazmente su labor de crítico de Arte de EL DIA— cuadros y grabados suyos, en el Salón de Otoño de París y en la Exposición Internacional del Petit Palais; su participación en 1957, en la primera Bienal Internacional del Grabado celebrada en Tokio; exposiciones individuales y colectivas en el país y fuera de él —Buenos Aires, Nueva York— ponen de relieve una personalidad múltiple, activa y rica de inquietudes, que a la vez que busca caminos para su mejor lenguaje plástico,

se busca a sí misma, ora en los paisajes de nuestra tierra, en la visión siempre cambiante del mar y naturaleza, o en el retorno a la infancia eterna a través de esos magníficos payasos de sus escenas cencas, brillantes, gregos, grotescos y tóstes, que transparentan el humano fondo dramático detrás de máscara jocosa, y que son uno de sus más felices y plenos de sentimiento, vigor, gracia y desolación.

En la muestra que se exhibe en estos momentos reaparece el pintor de esa conjunción inseparable de puerto y mar y hombre y barcos, en la que ya dimostró Vernazza de una predisposición sensitiva acongojada, solidaria con esa cosa patética y abandonada que tienen los navíos anclados. La presencia humana tiene la dimensión del testigo ocasional, vagabundo anclado también como los barcos desgarrados, que ronda por ese mundo que abre la imaginación y el apetito de las travesías.

Pero en ninguno de esos cuadros, los barcos dan la sensación de andanzas. Se mecen semi inmóviles en las aguas remansadas sobre las cuales va cayendo la luz del atardecer, y con rara excepción, nada habla de zarpar. En las altas quillas, en los mástiles desnudos, en el pescador sentado al borde del muelle, florece un resignado y pasivo espíritu de renuncia, que r



"Dique".



"Muelle al atardecer".



Petróleo. Cerro Redondo. Perforación de catedo en los campos de "El Cóndor" no muy distante del Estrecho de Magallanes.

SANTA CRUZ — 55.000 habitantes y 244.000 Kms². — espera, entre asombrada y paciente, al hombre — poeta, historiador o cronista — que le desentrañe, uno a uno, los secretos, las tradiciones, los cuentos y los hechos de su historia que hasta ahora han vivido recoletos en la memoria de algunos de sus hombres, en las estancias, en la montaña, en los pueblos y en los puertos de la costa, para darlos al aire fresco del interés, del conocimiento de las personas que solamente tienen de estas tierras patagónicas la socorrida idea del frío y las ovejas.

Para nosotros esta falta de publicaciones que comentamos, ha hecho posible que al recorrer el paisaje santacruceño, sin prejuicios ni esquemas dados de antemano, nos hiciera sentirnos un poco descubridores de todo y hasta con la íntima fruición que motiva la contemplación estética no compartida. Por eso en las diversas estaciones del extenso itinerario cumplido, encerradas en amplios y rutilantes horizontes unas veces, o en páldidos, grises y nevados otras, tuvimos siempre, o casi siempre, impresiones de primera mano, que son las de mayor fuerza, las que fijan con mayor intensidad la impronta del suceso y que luego prevalecen.

El aspecto más conocido de esta provincia argentina, es el proveniente de su economía: campo y minas, haz y envés de la tierra, materia prima siempre. Sobre esto si existe amplia información y algunas muestras periódicas: las exposiciones rurales de Palermo exhiben sus mejores productos: carneros, ovejas y borregos puros y puros por crusa, del tipo Corriedale y Merino Australiano, que representan casi la totalidad de las majadas o "piños"; los informativos y el material bibliográfico respecto a la extracción y la elaboración del carbón y el petróleo, han conseguido reflejar en parte ese aspecto de la vida y trabajos patagónicos.

No pretendemos en estas líneas puntualizar detalladamente los diversos rubros y potencialidades económicas del Sur argentino; solamente aspiramos a señalar algunos puntos de este pedazo de continente americano oculto tras el telón de la distancia. Porque lo cierto es que Santa Cruz no está solamente inscripta a los miles de toneladas de buen carbón extraídas de Río Turbio, y que luego una mala política bloquea su empleo; tampoco es sólo el petróleo, ese 80 % de la producción nacional, si contamos al Chubut, que maneja con todas las rémoras Y.P.F. (Yacimientos Petrolíferos Fiscales) demorando, inclusive, el crédito de las regalías a los gobiernos de las provincias; ni es tampoco nada más que las mil quinientas estancias con sus siete millones largos de lanares y veintinueve mil toneladas de lana, enfrentadas al problema de la superpoblación de sus campos por no disponer de los sistemas capaces de la realización integral de sus ha-

ciendas, esto es, la comercialización de la carne con miras a la exportación, a la conserva y al abasto. No, no es Santa Cruz solamente eso; es eso y los mil kilómetros de su costa atlántica con menos naufragios que peces y mariscos; es la cordillera, la precordillera y sus valles de buenas pasturas y de tierras fértiles; son sus lagos y los ríos que cruzan el desierto inacabable; son los chilenos, españoles, italianos, ingleses y los hombres de las provincias argentinas, que han llegado, han poblado y se han quedado, unidos en el quehacer común; es la tierra, el desierto yermo, el campo desatado y primigenio donde reina, silencioso, seguro y veloz, el puma del zarpazo cierto; es el cielo, el más alto cielo de la montaña y el llano, donde se pinta, entre esotérico y majestuoso, el cóndor solitario que gusta mirar al mundo desde arriba y desde lejos; es el monte de hayas, de "fengas", de "ñires", de "coihues", que en la montaña se agrandan al imitarla y en el campo se retuerzan, se achaparran, se desmejoran. Es, en fin, el guanaco, la liebre, el ñandú, el águila, la avutarda, la bandurria, el zorro gris, el zorro colorado

pura y que está inmerso en el paisaje mismo; el poeta, el filósofo, es decir, el artista, el curioso, el solitario, y el hombre liso y llano, pero capaz de asombrarse. Porque las veredas de la montaña y de la llanura descubren en sus esquinas lo insospechado, lo imprevisto, vertido a los ojos del caminante en medidas patagónicas.

Es por eso que no resulta aventura el afirmar que, por ahora, en que todavía las distancias y los caminos pesan y la falta de hoteles tipo "año dos mil" se hace

EN EL LEJANO SUR ARGENTINO



Carbón. Pabellones de albergue para los mineros.

sentir, el movimiento de viajeros a través de la rosa santacruceña va a tener, entre muchos, muchísimos, un sólo adjetivo cierto: el de calificado.

Eduardo MARTINEZ ROVIRA
(Especial para EL DIA)



Ovinos. Limpios y vestidos de blanco "tockinete", pes arán alrededor de 7 k. Los espera Grecia e Inglaterra.



Nunca faltó la foto entre las viejas murallas de una Villa.

Pequeño puerto insertado en la cabeza huesosa de negros acantilados sobre un mar esmeralda, que Francia tiende hacia el Occidente, en el Canal de la Mancha.

"Silenciosos fantasmas de las landas, con temor y respeto yo os veo en la sombra, inmóviles soñadores sobre los áridos páramos, a ustedes, que han visto pasar reyes, duques, ermitaños ocultos en las sombras, y a todos los santos de León, de Cornouailles, y del país de Vannes..."

BRIZEUX.

AS eternas tormentas bañan de blanca espuma las costas de Bretaña, que han sabido resistir sus asaltos, gracias a las erizadas rocas de granito. Barcos de pescadores, hombres silenciosos cuyo orgullo parece haberlos llevado a lanzar, a pocos kilómetros de Roscoff, en el cielo de Saint-Pol-de-León, esa flecha vertiginosa que hizo exclamar, extasiado, a Vauban: "No he visto jamás nada tan bello ni tan audaz!"

Diversidad de aspectos, donde cada provincia tiene su lengua, no comprendida más allá de sus fronteras, su clima diferente, su tipo de hombres. Rosas, cascadas de geranios y de cactus, esa es Bretaña; en ella desborda y estallan todas las clasificaciones geográficas, que atraen a todos los que llevamos por divisa: "Amar lo que jamás se verá dos veces".

País del mar y país de los bosques, la costa se vuelve bretona desde el Monte Saint Michel, grande como una pirámide de ensueño y tallada como un cameo. Aquí la Bretaña es plana y contrasta con la Normandía, que eleva, hacia el Este, sus acantilados de Cotentin. Pero las rocas de granito no tardan en aparecer: helos aquí, desde Cancale que sin ser tan escarpados, son los primeros promontorios bretones. Luego parece que la piedra se disciplinara en Saint-

Malo, para formar el cuadrado de las murallas de Vauban. Saint Servan, Dinard, y aquí comienza la Costa de Esmeralda, aguas claras, olas transparentes que acarician las doradas playas: todos los viejos santos de Bretaña les han nombrado: Saint-Enogat, Saint-Lunaire, Saint-Briac, Saint-Jacut, Saint-Cast, dejándoles su dulzura...

Y de pronto se nos presenta la gran landa del Cap, erizada de brezos y de aliagas en bolas, para terminar en terrazas babilónicas que parecen edificadas de ladrillos, entre las cuales el mar se regocija, a treinta metros de altura, con verdaderos cohetes de agua; el Cap Fréhel hunde su proa gigantesca en este mar danzante. Luego, a todo lo largo de la bahía de

llegada, y al anunciarlos, corrió hacia nosotros sus brazos abiertos, dejando traslucir su alegría, no sin antes dejar a un lado una regadera entretenida regando su jardín! Sencillas grandes hombres! ¡Cuántas veces he meditado en vidas que se dan a la Ciencia de la manera más e incomprendida! Era un Laboratorio alegre: en calderas aún humeaban restos de cohetes, que los dianos habían lanzado a nuestra llegada.

Nuestro trabajo comenzaba cada mañana y naba con el atardecer, pero fueron experiencias diferentes a los realizados hasta allí.

1º de setiembre! Fecha difícil de olvidar: t

ROSCOFF

Saint-Brieuc la costa parece ser una familia de playas: Val André, Etables, Saint-Quay. Pero en Plouha comienza el País Bretón, la Bretaña Bretona. La lengua cambia, y poco a poco, como si las rudas sílabas de la lengua milenaria operaran un encantamiento, el mar y la costa, se vuelven más duros: el uno invade a la otra, la perfora, la recorta en puntas y surcos, y aparecen, como consecuencia, islotes y recifes.

El caos comienza en Paimpol, con l'Arcouest y es hasta la costa de Lannion, donde los bretones aseguran que allí se extiende "el lecho de la muerte". Para conocer el peligro de este litoral, no hay más que contar sus faros.

Pero como siempre, en este país de contrastes, es suficiente una ranura en el granito, o un recodo de río costero, para que la costa salvaje se enternezca y deje jugar a los niños sobre la arena tibia de Perros-Guirec.

Una hendidura más profunda en Morlaix, y llegamos al fin a Roscoff que se abriga detrás de su isla de Batz, bañada dulcemente y es la costa de León, con su melancolía de cada atardecer. Después de Portsall, la costa cambia su ruta, el acantilado se acoda y se dirige recto hacia el Sur: son los bordes extremos del Occidente, el asalto del oleaje atlántico: es bien la "finis terrae", este fin de la tierra donde la Bretaña queda abierta al viento del océano.

Islas salvajes, y entre ellas, Ouessant, con su cintura de acantilados abruptos, como un testigo inflexible de todos los barcos que pasan de un mundo a otro: Molène, Béniguet, rocas llenas de crustáceos...

Fue en un atardecer de agosto, entre bosques de castaños y fresnos a cada borde de la ruta, que llegamos a la Station Biologique de Roscoff; nos recibió su director, el profesor Teissier, actual Director de la Facultad de Ciencias de la Universidad de París. Alguno desperfecto del coche había retardado nuestra

itininerario, la marea de Penze, bajo el puente del carril que hace el recorrido Roscoff-Morlaix; nubes fin, recoger moluscos que viven enterrados en fangosa a más de ochenta centímetros de profundidad. Mi compañera Mary, no se alejaba de mí, la una sentía protegida por la proximidad de la otra. Un paseo, con su pala, comenzó la búsqueda y éxito, y uno a uno, todos obtuvimos nuestro trofeo, pero faltaba el riesgo: atravesar un lecho arenoso para subir a las rocas a estudiar la flora; el profesor nos dijo: "No coloquen el pie en el orificio que dejando el otro" y creí que yo hice lo contrario, de pronto sentí que me hundía y una pierna no respondía a la otra, sino que la irritaba. Grité y mi compañera, me dio la mano con firmeza, y moviéndose siempre para evitar de hundirse ella también, me salvada. Mientras tanto, arriba, algún compañero estaba ocupado afanosamente en sacarnos fotos... el regreso fue un bálsamo, en la playa La Baule, con olas apacibles y sus cornisas floriscidas.

Cada regreso de nuestras excursiones era una dadora fiesta: bailes alrededor de nuestro ómnibus, tos en las ruinas de Saint-Pol-de-León. Y en las salas al mar en el barco "Pluteus II", con sol o en medio de las tempestades, siempre estábamos todos dispuestos a partir, no sin antes tener la precaución de llevar paraguas... Y llegó nuestro fin de Stage, nuestro laboratorio se transformó en gran salón, prepararon postres, bebidas, el baile de disfraces, adornamos paredes de guirnaldas, no faltó quien se disfrazó de Coleóptero de largas antenas, y en medio de la música que se perdió en el mar, murió el día, y con él el nuevo amanecer, otro adiós se sumó a nuestra vida de estudiantes un poco vagabunda....

Nidia PINTOS

(Especial para EL DIA)



En el "Pluteus II", dejábamos Roscoff, todo era seriedad frente a nuestros profesores.



Cada regreso una danza, ante los ojos asombrados de los habitantes de Saint-Pol-de-Leon.

Mundo Ba
L
INFUSION
E viernes 4 de noviembre, en el Teatro del Pueblo, en Viena, tuvo lugar una escena extraña. Un sector del auditorio, compuesto de habitantes de una ciudad civilizada, aplaudió a rabiar las diatribas de un personaje nazi de la pieza que se daba. Advertencia elocuente de la que tendremos que tomar nota los que tantas veces abogamos por la instalación en Viena de la futura capital de Europa; señal roja en el camino de la evolución de nuestro continente.

Dos días después, el Partido Nacionalista Democrático, de nueva formación, obtenía en el País de Hesse un impresionante éxito electoral. El 13 de noviembre, en Saarbrücken, un poeta que estaba hablando en memoria de las víctimas del nazismo se vio interrumpido por el estrépito de las puertas que los espectadores que se iban para protestar cerraban violentamente. Por último, el domingo 20 de noviembre, el Partido Nacional-Democrático ganó otro éxito electoral en las elecciones parlamentarias de Baviera. Tengase en cuenta que este nombre es reflejo del que ostentó el partido de Hitler, que se titulaba Partido Nacional-Socialista.

Sería insensato cerrar los ojos ante la gravedad, si no todavía de estos hechos, de lo que auguran y hacen temer. En sí, al fin y al cabo, los éxitos electorales en Hesse y en Baviera son menos sensacionales de lo que parece, ya que no alcanzan al 7% del censo electoral. Pero en lo que auguran, merecen cuidado. Ello no obstante, nuestra estimación de los peligros que puedan acarrear sería errónea si dejásemos que nuestros pensamientos y temores sobre el futuro se limitasen a discurrir por los surcos grabados en nuestro cerebro por los temores y pensamientos de antaño.

Estos sucesos no significan tanto un renacer del nacionalismo alemán como su mero retorno; ya que no estaba muerto, sino meramente oculto durante los años de expiación. Por los dichos y hechos de tal o cual político y de tal o cual partido se sabía que el nacionalismo alemán no había muerto y que, por lo tanto, su retorno a la plaza pública sería tan sólo cosa de tiempo, a no ser que los sucesos europeos corrieran por un cauce tal que lo transfigurara en algo distinto. Una nación dotada de tanos dones como Alemania no podía seguir mucho tiempo vegetando en un lazaretto internacional. No era posible reprimir sus dones. Había, pues, que canalizarlos en beneficio general de Europa y de la humanidad; o de lo contrario, brotarían para quedar captados en un impulso de afirmación nacionalista.

*

Al contemplar, pues, este súbito brote de nacionalismo alemán, y preguntarnos por qué ocurre ahora, habremos de buscar la respuesta en el fracaso, o al menos el retraso, de la única alternativa que hasta ahora se había ofrecido a la juventud alemana: la integración europea. Derrotada, mancillado su nombre en lo moral por las agresiones y matanzas de Hitler, en lo intelectual por las insinuaciones y vulgaridades de Hitler, partida en dos por un ucacón del zar rojo, humillada y desesperada, la nación alemana había soñado con renacer en Europa. Por Europa, sería otra vez limpia y grande. Y precisamente porque supo abrirle este horizonte luminoso a su país Conrad Adenauer quedará como la figura más excelsa de la historia moderna alemana.

En verdad, si no fuera empresa vana especular sobre los "síes" de la historia, podría asegurarse que, si Adenauer hubiera contado veinte años menos, el porvenir del mundo y sobre todo el de Europa no

tomaría ante nuestros ojos cariz tan sombrío; porque Conrad Adenauer, Robert Schuman y Alcide de Gasperi vieron sagazmente que los problemas que asediaban a sus países se ampliaban, clarificaban y aun resolvían tomando una perspectiva europea así que, en la raíz de nuestros problemas de hoy se oculta el hecho de que este triunvirato de europeos no logró hallar un cuarto prohombre en Inglaterra.

Esta es nuestra tragedia, aún más honda que el mero retorno del nacionalismo alemán. Los que alegan que este nacionalismo no es nazi quizás tengan razón. El antisemitismo carece de sentido en un país donde apenas quedan judíos; y el elemento demagógico, que fue también rasgo típico del nazismo, parece ahora sustituido por un extremismo más bien ultrconservador y derechista. El Partido Nacional-Democrático tendrá sin duda más de lo primero que de lo segundo. Téngase en cuenta, además, que la opinión ha dado frecuentes y fuertes señales de oponerse a todo intento de neo-nazismo. Pero lo que queda basta para inquietar.

No parece razonable temer una guerra. Hoy en día, no hay partido político que se atreva a ir a reclutar adeptos invitándoles a perecer como conejos y ratones en un campo desinfectado por la química. Lo que este partido puede hacer es elevar las pretensiones y exigencias del elector alemán en cosas tales como la frontera oriental de Alemania, los Sudetes y la reunificación, con lo cual se haría más difícil la integración de Europa. Gracias al genio político de Adenauer, Alemania refrenó durante años sus reclamaciones nacionalistas para no estorbar la integración europea. Es posible que, de ahora en adelante, le sea más difícil al político alemán sostener una actitud tan sabia y prudente.

*

En su esencia, el impulso que hace rebotar el nacionalismo alemán es, desde luego, indígena. Pero el clima político que ha favorecido el rebrote se debe en gran parte a otras naciones. No se ve porqué a una nación ya de suyo predispuesta a seguir a un caudillo se le ha de reprochar que se disponga a hacerlo cuando Francia entra resueltamente por el mismo camino; y en cuanto al nacionalismo como obstáculo a la integración de Europa, seamos justos y reconozcamos que tanto Francia como Inglaterra han cerrado el camino cada una a su modo mientras Alemania estuvo dispuesta y aun trabajando asiduamente en pro de la comunidad europea.

¿Por qué ha de ser el nacionalismo virtud al borde del Sena o del Támesis y crimen al borde del Rín? A los que no vemos otro porvenir para ninguna nación europea que una integración audaz de sus vidas políticas, nos inquieta más la actitud de París o de Londres que la de Bonn.

Hace unas semanas, un gran diario de Londres publicó un magnífico suplemento sobre el ingreso esperado de Inglaterra en Europa. Veinticuatro páginas tamaño sábana. Comercio, industria, política; de todo había, mucho y bueno, inteligente, informado, agudo y admirablemente presentado. De todo, menos de cultura. Sobre los valores intelectuales, morales, históricos, sociológicos, que son comunes a Europa entera, ni palabra. ¿Qué creen, ansían, esperan los europeos? Ni palabra. ¿Hay en Inglaterra o en Francia quien se haya tomado la molestia de investigar qué libros de Historia sirven de texto, qué hombres enseñan Historia, en las escuelas de Alemania? Si los hay, ¿se les ha hecho caso? ¿No importa mucho más este problema que el del precio del acero?

Cuando los parlamentarios ingleses, sin parar mientes en las lecciones que les da el jefe de la oposición, Mr. Heath, todavía expresan temores de que su país pierda soberanía al incorporarse a Europa, olvidando que entrarían a participar en la soberanía de todo el continente, ¿se dan cuenta que así fomentan el nacionalismo alemán con su propio nacionalismo inglés? Cuando el Presidente de la República Francesa, con ese estilo vigoroso que lo distingue, acaudilla a los franceses para hacerlos avanzar bajo el estandarte de la *grandeur de la France*, ¿se da cuenta de que, al otro lado del Rín, los alemanes agridulce un caudillo que los lleve adelante bajo el estandarte de la *grandeur de Alemania*?

Pero ya no queda en el mundo sitio para las grandes naciones. O seremos Europa o no seremos nada. El Partido Nacional-Democrático está en marcha triunfal y victoriamente; pero en marcha atrás.

Londres

Salvador DE MADARIAGA

(Exclusivo para EL DIA)

EL NACIONALISMO CONTRA EUROPA

Por

SALVADOR DE MADARIAGA

(Exclusivo para EL DIA)

y los países limítrofes. Aquí el ritual resulta más complicado; hasta exquisito en el tratamiento. Hay que estender, sin duda, a muy profundas e inexplicables raíces mágicas. El grano se muele durante lapso largo en grandes cuencos de madera labrada, con masas pesadas que se manejan hábil y graciosamente, con su largo brazo. Las mujeres, en las tiendas del desierto, van golpeando ritmicamente, después de un tostado especial. Lo hacen al son de la música que acompaña el golpeteo; es una especie de baile distinto, que el extraño no ve. Ni tiene porque verlo. Después se cuece. Y hiere lentamente, por horas, hasta casi consumirse. El brebaje resulta espeso, poderoso, único. Y si todas las indicaciones — desde los turcos a Occidente culto — imponen que el café no hierva, pues pierde el gusto o se transforma en algo desagradable, revulsivo, los beduinos dieron con la fórmula contraria para llegar a lo más exquisito en la materia. Se sirve en un pocillo muy fino y sin asa; hasta la tercera parte de su capacidad. Y se repite tres veces. Ese mismo recipiente pasará, después de utilizado por los huéspedes y en orden jerárquico, a los otros componentes de la reunión. La infusión se guarda en cafe-

teras de largo pitorro, también meálicas, que recuerdan por diseño, el perfil de algunas cerámicas hititas.

Pero de todas las bebidas calientes, la más popular en Asia es el té, el "cha" o "chai". Viene del otro extremo, de las tierras del Gran Kan. Y tiene variantes. En Japón, China e India, hay infinidad de principios de tratamiento. No los conozco sino por información. Y hablo de lo que he frecuentado.

Bien vale señalar, de inmediato, que la bebida corriente popular, la más extendida, inevitable, en Turquía es, precisamente, el té. Se sirve en vasos de vidrio con decoración no siempre atendible. Son como husos. Han de asirse del borde abierto de la parte alta para no quemarse los dedos y se transporta en bandejas de bronce que parecen partes de una balanza absurda.

La manera se extiende por Oriente Cercano. Y, en los que nosotros llamamos cafés, establecimientos donde beber esos líquidos, se alterna con el juego — el chaquete, tan difícil y ruidoso; el ajedrez — y con el fumar en narguilé o arkile; que es también, una especie de ciencia esotérica, para la que no todos

se encuentran preparados. Allí pasan largas horas los habitantes de las ciudades y los pueblos y caseríos. El tiempo, insisto, tiene otra dimensión.

Recuerdo el exquisito té de Bashra — Basorah — que proviene de la India y se cultiva en el Sur de la Mesopotamia. Tiene aroma y gusto distintos; pocos pueden compararse a él. Recuerdo, asimismo, otro té, con menta, que gustó en El Cairo, durante el mes de Ramadán. Este es mes de ayuno total, desde que sale el sol hasta su puesta. Por la noche, cerca de las mezquitas venerables, el pueblo se vuelve; aparecen juegos populares; venta de todo tipo y barracones donde se canta y se bebe aquella infusión que, durante esa época, tiene carácter muy particular.

Quien, sino el inadaptado, el turista superficial, dejará de gozar placeres simples pero únicos que lo acercan al pueblo, a lo auténtico de un país o una región, para insistir, allí, con el café instantáneo o con el té en paquetitos?

Arq. F. GARCIA ESTEBAN
(Exclusivo para EL DIA)

ORIENTE MEDIO: Aspectos del Mundo Habitual



Una estampa de la época de Luis XIV ilustra "La merienda del embajador". Se trata de un embajador turco y no faltan el té, el café y otras exquisiteces. Es obra preciosa que se guarda en el Gabinete de Estampas de París.

EN esta serie de notas de viajero, atiendo y trato de ilustrar sobre aspectos y costumbres del mundo oriental cercano, de aquellos que normalmente no se toman en cuenta ni suelen considerarse importantes. Al referirme a ellos, quisiera no caer en la fácil exaltación romántica del exotismo superficial. Ni meterme en honduras historicistas. Se trata de observaciones sencillas de alguien que ha tratado de integrarse, en la medida de sus posibilidades, al quehacer diario, en esas regiones que se apartan del itinerario normal.

Todos los países cálidos consideran importante a la infusión caliente y la consumen en varias formas. Hay fundamentos racionales. Pero se mantienen, asimismo, por tradición y sin previos razonamientos. De todos modos, también se extienden e imponen por el mundo no cálido. Son, siempre, formas excitantes, deliciosas, más activas que los comprimidos o drogas.

El más conocido y famoso de esos líquidos de raíz oriental es el llamado café turco. Los otomanos debieron imponerlo por todo el Oriente y los Balcanes. Y si el recuerdo de las crueidades de aquel Imperio mantiene latente el odio hacia el pueblo invasor de la antigüedad —no tan lejana—, musulmanes, griegos, rumanos y búlgaros, entre otros, lo mantienen;

y como café turco lo presentan. Anoto la circunstancia, pero es necesario que recuerde, asimismo, que la Turquía de ahora es otra Turquía. Sus naturales son los primeros en reconocer, hoy, que el imperio que antecedió a la gran obra de Mustafá Kemal y creó este otro país (el más equilibrado y de más justo nivel de vida, de cuantos existen en la zona de Asia que he frecuentado), se ganó muy bien aquella animosidad. De todos modos, también les cabe extrañarse que no reconozcan los cambios radicales que la justifican como país sucesor, pero distinto y digno.

El café turco tiene un molido muy fino; como harina impalpable. Lo tradicional es molerlo cuidadosamente, largo tiempo, en unos cilindros de bronce, decorados con plata y cobre. Del mismo metal y con similar disposición decorativa integrada, es el recipiente donde ha de hacerse. Se trata de una especie de cono truncado hueco, con bordes ampliado y vertadero en la parte superior. De ella sale un largo mango, también metálico. Y aunque hoy se usan, a veces y en ciertos sitios, recipientes mayores, lo tradicional y conveniente consiste en preparar la bebida individual. El agua se pone a calentar; pero no hervirá. Esto ha de aceptarse como norma imperativa. Cuando se llega

LAS INFUSIONES

a lograr el calor necesario, fuera del hogar, se volca una cucharilla de aquel polvo negro, que debe ser muy bueno en calidad (siempre mezclado con moka de Arabia) y otra de azúcar. Después de bien revuelto al fuego. Pero de modo tal que la llama aplique al costado; es también necesario que el calor más intenso sea parcial, irregular. Según me enseñó una noble italiana que vivió en El Cairo por años, conocía el ritual, dibe esperarse a que aparezcan burbujas en ese lado que recibe la acción de la llama. La mano ha quedado, atenta, sosteniendo el asa larga y el ojo vigilante indica el instante en que el instrumento habrá de retirarse bruscamente de la cocina. Luego, concluido el principio de ebullición parcial, espera un instante. Y vuelve a realizarse la operación dos veces más. El tres sigue siendo número mágico. E interviene en el ritual. Inmediatamente, se vuelve un chorillo de agua fría, que ayudará a bajar el punto. La infusión se vuelca en un pocillo pequeño y el aroma se extiende; la superficie aparece burbujeante activa. Convine aguardar un poco para, luego, beber lentamente. Hay tiempo. Y recordar que deberá dejarse de consumir la última parte. El poso ha bajado y queda en el fondo. Quien no sabe beberlo, lo apura y termina asqueado, con la boca terrosa, áspera. Por eso debe prevenir a todo el que no lo conozca. Pueden efectivamente, difiere del corriente. Pero es, también, el más puro y la más fuerte de las variantes que se han extendido por el mundo. Y puntualizo muy bien esto último, ya que si de calidad y potencia hablamos, tendríe que referirme a otro, menos conocido.

Es normal que en los países musulmanes el café se sirva con bastante azúcar. Y a cualquier hora de



Ilustración algo fantasiosa de los elementos del café beduino.

dia. Difícilmente se asiste a una reunión, aun de alto nivel, sin que aparezca el bendito pocillo, el recipiente con la infusión; y todo sobre bandeja de cobre. El oriental mantiene su alto sentido de la hospitalidad; ha de dar algo a todo aquel que a su casa llega. Y lo más usual es, precisamente, el café. También se prepara en Grecia; pero con la posibilidad de una variante. No se azucara, aunque mantenga todas las cualidades enunciadas. Y no se llame turco, sino "sketo".

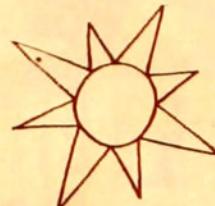
Anuncié la existencia de otro tipo oriental que es, asimismo, amargo. Esto es: si me permiten: con intenso gusto a café. Pues yo sostengo que eso del amargor es un prejuicio del paladar. Por otra parte, se prepara contra todas las indicaciones que parecen ineludibles en donde se consume habitualmente.

Me refiero al café beduino. Este se puede hallar, aunque no sea común, en Siria y en el Irak. Supongo —no he estado aún allí, pero llegaré, lo espero— que debe ser más corriente todavía en Arabia Saudita

Tarzan

Por EDGAR RICE BURROUGHS

¿POR QUÉ NO? CON TODO
ESTE ORO PUEDO COMPRAR
UNA CIUDAD EN OTRA PARTE.
¡AQUÍ SERÉ REY... EL REY RAYO!



CREACIONES EXCLUSIVAS
en ALHAJAS

ELEGANTES MODERNAS FINAS EN ORO 18 Ks
UNICAMENTE CALIDAD
EN NUESTRA EXPOSICIÓN
TODO ES OFERTA

Mencionando este número el
lunes obtendrá 10% de descuento

London Joyas
GALERIA TRIANON Local 2
18 de JULIO 1075
Tel. 98 72 66

Arnold J. Toynbee

Entre el Níger y el Nilo

ENTRE EL NIGER Y EL NILO — por Arnold J. Toynbee. Emecé Editores, Buenos Aires-Barcelona, 1966. 161 págs. Distribuye: Indiana Libros".

El famoso historiador inglés reúne en este libro impresiones y observaciones recogidas en el curso de tres viajes sucesivos que le llevaron a visitar entre 1961 y 1964, cinco países de África. De palpante interés son los sagaces comentarios del ilustre viajero, que realiza, en sí mismo, la síntesis de dos tiempos avalada por el formidable conocimiento histórico de los lugares que recorre. La evolución de los Estados africanos que visita está vista en comparación con el pasado de los mismos, de modo que el ayer y la historia transcurrida inciden oportunamente en la comprobación de la realidad presente. Una agilidad y juventud interior explican, en el observador de setenta y cinco años, la vitalidad de sus afirmaciones y el alcance de sus va-

ticipinos sobre el porvenir de algunas regiones. La situación política, económica y cultural de los Estados visitados, aparece bien sopesada y en función de una objetividad sin prejuicios. Atraviesa con igual humor el mundo del hipopóamo que el de los monos, los pantanos de Níger o la lenta y penosa travesía de Juba a Malakal, viaja en avión, en barco, a pie o en mula. Inglés al fin, nadie le arredra, pese a su edad. Y estudia la revolución industrial de Assuán, o la construcción de viviendas en gran escala de la República Árabe Unida, como se tiene maravillado ante el espléndido espacioso ático de la primavera de Cirene. Tiene la inteligencia de no improvisar opiniones y elude las generalizaciones peligrosas. Por eso estos capítulos — que fueron apareciendo como notas viajeras en el "Observer" de Londres — tienen la validez de un documento vivo, respaldado por la autoridad de uno de los más grandes historiadores del mundo.

MUSEO DEL LOUVRE — por Juan A. Gaya Nuño. Librofilm, Aguilar, Madrid, 1966. 415 páginas, 223 ilustraciones en blanco y negro, y 100 diapositivas en color.

Este magnífico volumen dedicado a las obras más representativas de la pintura universal que alberga el Museo del Louvre, constituye una verdadera fiesta para los ojos, aparte de la solvencia intelectual del crítico, que hace la historia del famoso Museo, y explica, por escuelas y autores, las obras fundamentales de las distintas épocas. Pero la dimensión de la obra rebasa la medida de un libro corriente de arte, por notable que sea, pues la incorporación de cien diapositivas en color, enriquece la exégesis, y pone al lector en posesión de un inesperado mundo plástico.



El Mundo en el LIBRO

Por WRIOTHESELY

ARTES LIBRES Y ARTES APLICADAS — por José Pedro Argul. Separata de los "Cuadernos Hispanoamericanos", N° 189. Madrid, 1965. 17 págs.

La presente separata recoge el texto de la conferencia pronunciada por su autor en el Salón de la Bienal Internacional de Artes Aplicadas, en el ex Casino Míguez de Punta del Este, el 9 de marzo de 1965. Argul defiende el aporte de las artes aplicadas, en el punto en que arte y artesanía coinciden en la creación de formas nueva-adaptadas a las exigencias modernas de ambientes y edificios, subrayando el carácter eminentemente social de las artes aplicadas, por lo que éstas significan en la decoración actual. Subraya que el artista no se rebaja con la labor artesanal; una técnica que lo obliga a renovarse es sin duda una inquietud que le beneficia. Y sobre todo,

porque se establece un necesario contacto con el pueblo, a través de las creaciones nuevas. El punto de vista de Argul es el de una persona que tiene autoridad para plantearlo, pero suponemos que la valoración que establece acerca de las artes aplicadas, no significa un olvido o negación total de las artes libres.



Libros y Publicaciones Recibidos

REVISTA NACIONAL — N° 225. Montevideo, julio-setiembre 1965.

ESCONDER A UN CANALLA — por Thomas Walsh, y

ENIGMA PARA D'VORCIADAS — por Patrick Quentin. (Tercera edición). Emecé Editores, Buenos Aires, 1966. Serie "El Séptimo Círculo".

LA NOCHE — por Federico Peitzer. Emecé Editores, Buenos Aires-Barcelona, 1966.

LA CASA DEL ANGEL — por Beatriz Guido. (5ª edición). Emecé Editores, 1965.

Buenos Aires-Barcelona, 1966.

POESIA Y ESTILO DE PABLO NERUDA — por Amado Alonso. Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1966. (3ª edición).

LINCOLN, EL DESCONOCIDO — por Dale Carnegie. Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1966. Serie "El Séptimo Círculo".

NOVELAS — por Angel M. de Leza. Ed. Aguilar, Madrid, 1966.

LAS ARTES Y LOS DIAS — por José C. Mon Asnar. Ed. Sucesores de Rivadeneyra. Distrito 1965.

Nicolás Cáceres

LOS CREYENTES



LOS CREYENTES — por Nicolás Cáceres. Emecé Editores, Buenos Aires, Barcelona, 1966. 160 págs. Distribuye: "Indiana Libros".

Los veintidós cuentos de este volumen abarcan muy diferentes temas; algunos tienen por escenario la ciudad; otros, se desenvuelven en pleno campo; pero los personajes se hermanan por una angustia, un dramatismo, un conflicto que los aproxima en aquello que tienen de común: desvalimiento casi todos los seres humanos. El autor no puede olvidar que su juventud vivió la hora amarga de la dictadura peronista, y los cuentos que recogen alusiones o episodios de esa época, se caracterizan por el tono verídico, con rebeldía y humor, como en "Una increíble lama", donde juega una sonrisa irónica al ver desde el presente, la travesura de muchachos que en su momento fue toda una audacia. Otras veces, a lo real se entremezcla una bien dosificada ironía, apenas el atisbo sobrenatural, no más de lo necesario para no transferir la acción y el relato al plano fantástico, como en "Guillermo Cova no había soñado", pues Cáceres administra el ingrediente fabuloso con gran sobriedad, manteniéndose dentro de los límites entre la razón y el misterio.

Bien escritos, actuals, con el latido de la hora tensa de problemas por la que atravesamos, estos cuentos ubican a Nicolás Cáceres entre los mejores cultores del género que tan buenos representantes tiene en el Río de la Plata.

MODOS Y MODAS DE CIEN AÑOS — por Agustín de Figueroa. Ed. Aguilar, Madrid, 1966. 292 págs. ilustradas.

He aquí un libro encantador, que pasa revista a cien años de vida madrileña con una sonrisa que es una flor de melancolía. El estilo social de otras generaciones, el "dandy" y la "mujer de mundo", los paseos de Madrid, el indumento femenino, desde las crinolinas a los maillots de nylon, la moda de las postales, los primeros autos, los animales domésticos



que estuvieron, ellos también, "de moda", todo, en fin lo que fue pasando y olvidándose a medida que otras novedades desplazaban a la novedad de ayer, asoma, muy bien ilustrado, en las páginas evocativas de este volumen, que hace pensar en lo efímero de la moda, y en la eterna y cambiante trivialidad que guía los gustos de cada época. Antiguallas, fiestas, cursilerías, que fueron "moda", tentación, originalidad, desfilan con la gracia marchita de un tiempo que se fue.

Contemporáneos

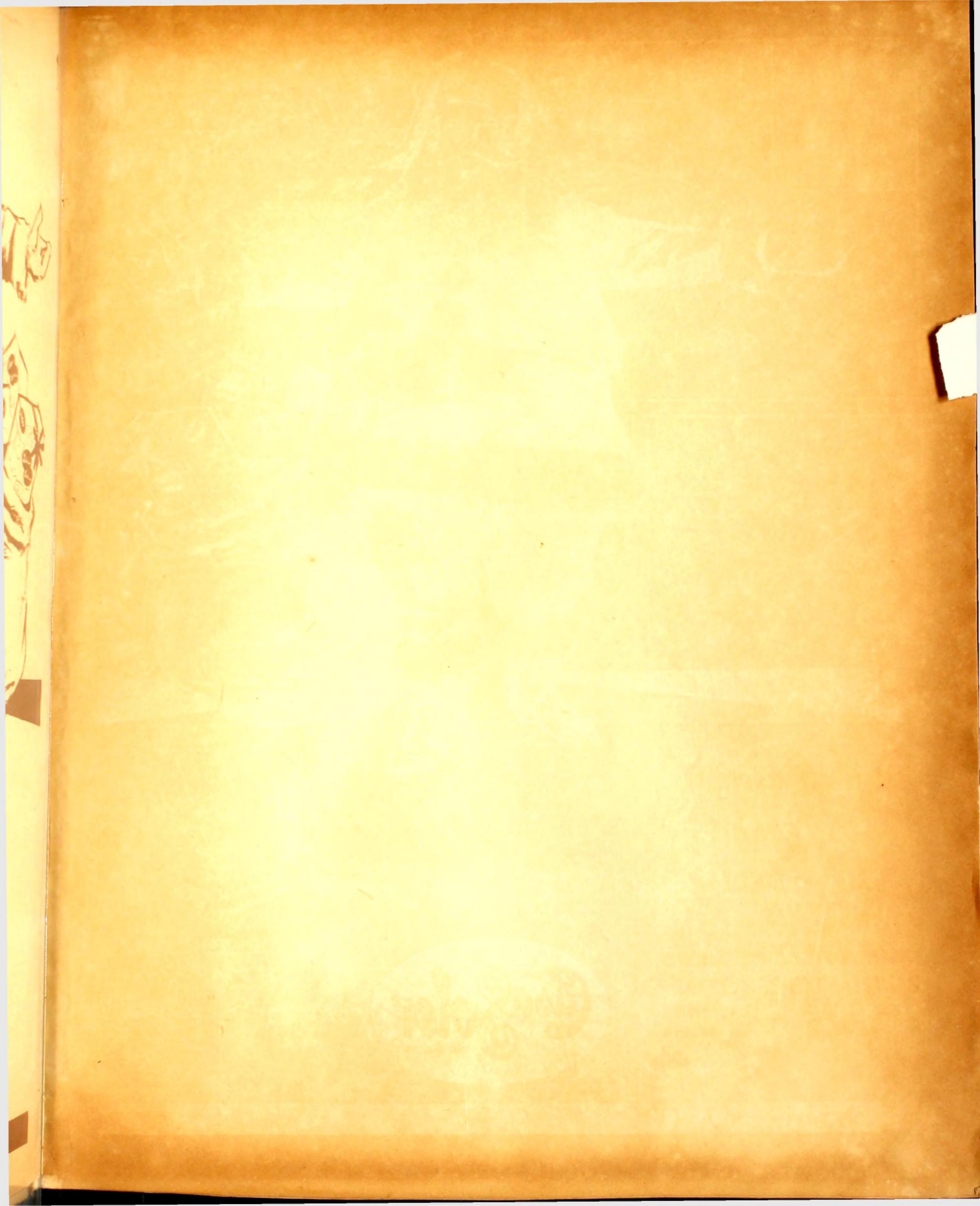
NOEL DE L'INCREDULE

On a repeint le bœuf et l'âne pour Noël.
(Dicu parait si petit que le ciel a pitié).
Dehors, il doit tomber une neige réelle.
Et voilà bien cent ans que je n'ai pas prié.

Les Mages sont si bleus et la Vierge si blanche!
(Donnez-leur à bercer mon âme d'autrefois).
Le sapin a le vert de mes plus beaux dimanches
Et dit, dans la chaleur, sa bonne odeur des bois.

La crèche est un gros nid sur la branche qui brûle.
Les passés sont passés.- Tout va recommencer.
Que l'ange a de l'espace étonné sous la plume,
Et que les dieux sont bons, même sans exister!

Andrée SODENKAMP (belga)





En los lejanos tiempos de nuestra única tienda en la Aguada, ya Soler tenía, Soler convenía... Ahora, pasado más de medio siglo, es también el público que concurre a nuestras casas de Aguada, Centro, Cordon, Unión y las Piedras el que sabe que Soler tiene, Soler conviene!

A esa clientela de invariable lealtad va nuestro saludo afectuoso en este fin de año y nuestros mejores deseos para el próximo 1967.

